



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES,
 NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.
 SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXIV.

Madrid, 14 de Diciembre de 1875.

NUM. 46.

SUMARIO.

1. Confeccion elegante.—2. Salida de baile y teatro.—3. Pañuelo cuadrado al crochet.—4. Cofia de tul.—5. Tocado de encaje.—6 y 7. Silla de tijera.—8. Limpia-plumas.—9. Alfilerero.—10 y 11. Dos tapicerías para zapatillas.—12. Traje para niñas de 12 años.—13. Traje de cachemir.—14. Traje para niñas de 8 años.

—15 y 16. Traje de casa.—17 á 20. Trajes para niñas y niños.—21 á 27. Sombreros y capotas para niñas y niños.—28 á 33. Trajes de baile, *soirée* y teatro.
 Explicacion de los grabados.—Crónica general, por D. Ricardo Sepúlveda.—Cartas á una huérfana, por D.^a Maria de la Peña.—La vida, poesía, por D. Justo Sanjurjo y Lopez.—Revista de modas, por V. de Castellido.—Pequeña gaceta parisiense.—Explicacion del figurin iluminado.—Advertencias.—Geroglífico.—Seccion de anuncios.



1.—Confeccion elegante.



2.—Salida de baile y teatro.

Confeccion elegante.—Núm. 1.

Esta confeccion, de una forma elegantísima y graciosa, es de paño terciopelo azul Luisa y va guarnecida de piel á todo el rededor. El paletó propiamente dicho es ceñido por detras y recto por delante, donde concluye en puntas. La manga forma, al parecer, una segunda confeccion. Bieses de faya azul terminados en un fleco de lana azul guarnecen el delantero de este abrigo, y sardinetas de galon de seda azul apuntadas con botones de pasamanería guarnecen la manga, cuyo adorno va rematado en un fleco de lana. Borlas iguales al fleco adornan la espalda de la confeccion.



4.—Cofia de tul.



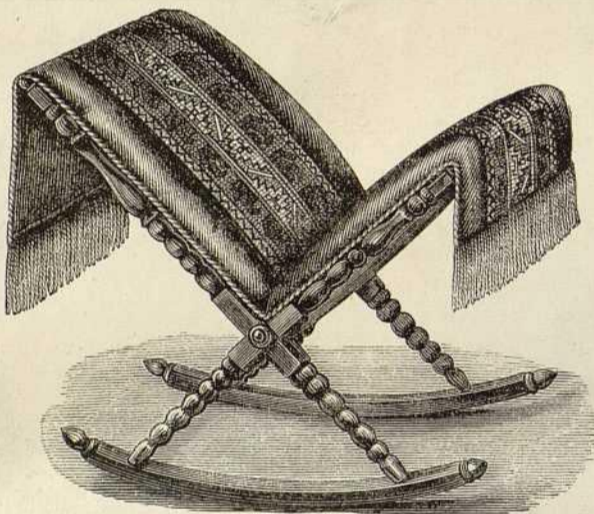
3.—Pañuelo cuadrado (crochet).



5.—Tocado de encaje.

Salida de baile y teatro.—Núm. 2.

Esta salida de baile es de cachemir blanco, y va algodónada y forrada de seda blanca. Se la emboza á la moresca, y la parte recta viene á unirse en el hombro izquierdo por medio de cordones, cuyos extremos, adornados de borlas, caen sobre el delantero. El corchete

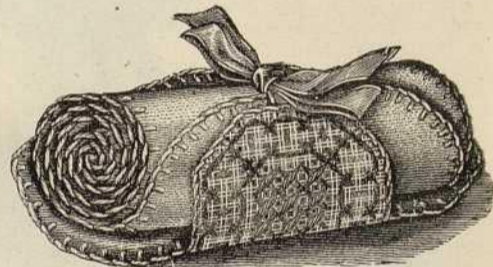


6.—Silla de tijera.—(Véase el dibujo 7.)

ceas, hechas aparte y que se unen al pañuelo en el curso de la labor.

Cofia de tul.—Núm. 4.

De tul blanco con blonda blanca de 4 centímetros de ancho. Lazos de cinta de terciopelo negro de 6 centímetros de ancho. Rosa té.



9.—Alfilerero.

Tocado de encaje.—Núm. 5.

Se compone de un círculo de 3 centímetros de ancho, que se cubre de encaje negro de 4 centímetros de ancho, fruncido y echado hácia atras á manera de barbas. En la parte delantera, pájaro verde azulado y lazos de cinta de faya negra.

Silla de tijera.—Núms. 6 y 7.

Esta silla es de madera negra y tiene 42 centímetros de alto por 32 de ancho. La almohadilla que la guarnece va cubierta de una tapicería ejecutada sobre cañamazo con arreglo al dibujo 7. La tapicería va rodeada de tiras de terciopelo negro de lana, forrada de bañana, rodeada de un cordon grueso de lana y terminada por cada extremo en un fleco de lana igual al cordon y á la tapicería.



8.—Limpia-plumas.

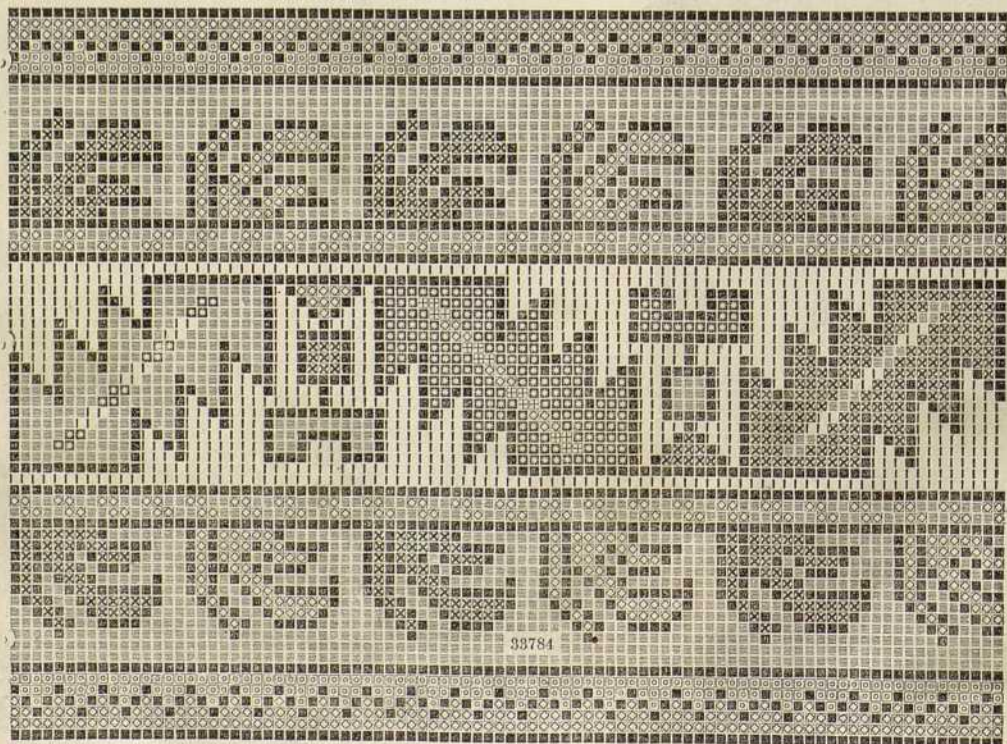
de la parte recta se apoya en el punto de partida del embozo, el cual guarnece parte del delantero y cae sobre la espalda. Una orla bordada, un magnifico fleco y placas de pasamanería completan los adornos de esta prenda.

Pañuelo cuadrado (crochet).—Núm. 3.

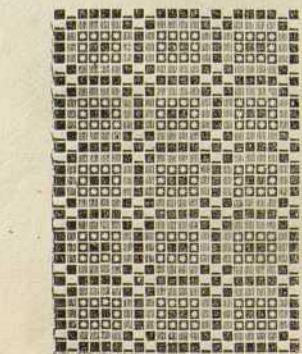
De lana inglesa blanca puesta doble. Se hace esta labor con un crochet ó gancho grueso de madera. La cenefa se compone de rosáceas que se ejecutan aparte. Se principia el pañuelo por el medio, haciendo una cadeneta de 4 mallas, cuya última se une á la primera. Las mallas deben mantenerse siempre muy flojas. Se labra en redondo.

1.ª vuelta. Alternativamente, tres mallas al aire, una malla simple sobre la malla primitiva más próxima.

2.ª vuelta. Dos mallas simples sobre las dos mallas más próximas de la vuelta anterior (esto para el crecido de uno de los cuatro ángulos), —3 mallas al aire,—una malla simple sobre la malla en que se ha hecho la última malla simple,—luego 3 veces seguidas, alternativamente, 3 mallas al aire,—una malla simple sobre la 2.ª de las tres mallas

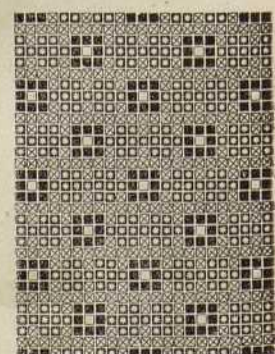


33784



10.—Tapicería para zapatillas. Labor para niñas.

Explicacion de los signos: ■ Verde oscuro, □ verde mediano, □ verde claro, | maiz (de seda).



11.—Tapicería para zapatillas. Labor para niñas.

Explicacion de los signos: ■ negro, □ encarnado oscuro, □ encarnado mediano, □ maiz (de seda).

7.—Tapicería de la silla de tijera.

Explicacion de los signos: □ Azul oscuro, □ azul claro, □ encarnado oscuro, □ encarnado claro, × verde, □ marron, ■ negro, | blanco.

Limpia plumas.
Núm. 8.

Se compone de un disco de carton de 4 1/2 centímetros de diámetro, sobre el cual se fijan dos tiras de paño negro de 3 centímetros de ancho, plegadas por un lado y recortadas con dientes por el otro. Se prepara una tira de paño gris de 4 centímetros de ancho, suficientemente larga. Se la recorta en ondas de 2 centímetros de profundidad, se la adorna con cuentas grises, se frunce el lado recto y se la cose en espiral sobre el disco de carton. Cada una de las florecillas que adornan el limpia-plumas se hace al crochet con seda de color de rosa. Por el revés del fondo se corta un disco de carton de 5 centímetros de diámetro, cubierto de percal negro.

Alfilerero.—Núm.—9.
La fig. 29 de la Hoja-Suplemento al número anterior corresponde a este objeto.

Córtase un pedazo entero de cañamazo de plata por la figura 29, que sólo representa la mitad, y se le borda al punto ruso y á la cruz ordinaria con seda verde, lana negra y lana color gamuza. Se le forra de tafetan verde, que se festonea sobre el contorno del cañamazo. Por la parte de adentro se fija un trozo de franela marron de 28 centímetros de largo por 8 de ancho, destinado á contener las agujas. Su contorno va festoneado con seda verde. Se enrolla todo como una bolsa de instrumentos y se fija el rollo con cintas verdes.

Dos tapicerías para zapatillas.—Núms. 10 y 11.
Se les ejecuta sobre caña-



12.—Traje para niñas de 12 años.

13.—Traje de cachemir de la India.

14.—Traje para niñas de 8 á 10 años.

mazo más ó ménos grueso. Sirven para ejercitar á las niñas en esta clase de labor.

Traje para niñas de 12 años.—Núm. 12.

Este traje es de cachemir negro, guarnecido de trenza alternada negra y plata oxidada. Broche de plata oxidada.

Traje de cachemir de la India.—Núm. 13.

La falda es de cachemir color habano y va adornada de volantes al bies, en número de dos por delante y tres por detras, rematados por una *ruche*. Túnica de cachemir de la India del mismo color, pero de matiz más claro. El delantal parece doble á causa de dos guarniciones que le adornan y que se componen de tres galones de lana y un fleco. Por detras la túnica forma dos picos guarnecidos de una trenza ancha color habano oscuro y un fleco igual. Corpiño coraza adornado de trenzilla. Bolsillo escarcela, guarnecido de trenzas y fleco. Confeccion igual al vestido, en forma de esclavina por detras y de fichú por delante.

Traje para niñas de 8 á 10 años.—Núm. 14.

Este traje es de cachemir de la India, gris. Todos los adornos son de faya del mismo color.

Traje de casa.
Núms. 15 y 16.

Se compone este traje de una bata y un paletó Luis XV, de franela á listas gris oscuro y gris claro. Adornos de terciopelo negro.

Trajes para niñas y niños.—Núms. 17 á 20.

Núm. 17. Traje para ni-



15.—Traje de casa. Delantero.



16.—Traje de casa. Espalda.

ñas de 11 á 12 años. Vestido de tela beige á cuadros grises y marron. La falda redonda va montada en cañones de órgano, y la túnica, en forma de delantal por delante, va recogida en los costados con fruncidos, para caer por detras en paños sueltos. Chaqueta de tela igual, adornada simplemente con pespunte y guarnecida con un bolsillo grande en cada lado.

Núm. 18. Traje para niños de 5 años. Falda de tartan listado, montada sobre un corpiño escotado en cuadro. Paletó largo de tela igual, sin más adorno que dos bolsillos figurados por detras y dos verdaderos en los costados.

Núm. 19. Confeccion para niñas de 13 á 14 años. Sobre un traje sencillo y de diario, este paletó conviene admirablemente para una jóven de 13 hasta 15 años. Es de paño negro y va adornado de una



17.—Traje para niñas de 11 á 12 años.

18.—Traje para niños de 5 años.

16.—Confeccion para niñas de 13 á 14 años.

20.—Traje para niños de 4 años.

serie de pespunte regular.

Núm. 20. Traje para niños de 4 años. Falda de cachemir blanco montada formando tablas. Paletó largo de la misma tela que llega casi hasta el borde de la falda. Este paletó, de solapa por delante, hendida y bien abierta por detras, va guarnecido de rulos de raso ó galones trenzados de seda blanca. Un cinturón de faya blanca sale por entre la abertura del paletó y forma una especie de pouf.

Sombreros y capotas para niñas y niños. — Núms. 21 á 27.

Núm. 21. Sombrero para niñas de 12 años. Este sombrero es de fieltro blanco y va adornado de faya azul marino y de dos plumas blancas.

Núm. 22. Gorra fruncida de fondo flexible, hecha de terciopelo azul marino y forrada de faya azul claro. Lazos de faya



21.—Sombrero para niñas de 6 años.

21.—Sombrero para niñas de 12 años.

25.—Capota de faya blanca.

22.—Gorra fruncida.

26.—Capota para niños de un año.

23.—Sombrero de fieltro negro.

27.—Sombrero para niñas de 10 años.



28.—Traje de baile.

29.—Traje de soirée.

30.—Traje de soirée para señoritas.

31.—Traje de conuigo.

32.—Traje de teatro.

33.—Traje de soirée.

mucho más elegante que un vestido de una seda inferior, floja y ligera.

La *toilette* elegante, hecha de tela de lana, es uno de los triunfos de las parisienses, que la completan con un sombrero igual al vestido, y este año con guantes del mismo color. Este último detalle se considera indispensable para el complemento de una *toilette*. Así que se hacen en la actualidad guantes de todos los colores y matices de las telas de moda, principalmente de la piel llamada *castorina* (especie de piel de Suecia) muy fuerte y no muy cara. Algunas casas de París sirven estos guantes ó los fabrican expresamente iguales al vestido, enviándoles una muestra de este último.

Hasta la edad de cinco y seis años, niñas y niños llevan el mismo traje: vestido princesa por delante, con talle largo por detrás, unido á una falda tableada. El punto de reunion de la falda y el cuerpo va tapado con una faja ancha atada floja. Si el traje es de lana sencillo, se escoge una faja de cachemir del color del fondo del traje, ó más bien del color de una de las listas, si la tela es listada.

Los abrigos para la indicada edad son sumamente largos, envolviendo enteramente al niño. La *pelliza* rusa es recta por delante, un poco ajustada por detrás, en la costura del medio va guarnecida de piel á todo el rededor, en el borde de las mangas, en el escote y en torno de los bolsillos, que se ponen muy bajos. La costura del medio, por detrás, queda abierta por abajo á unos 20 centímetros, y la piel guarnece esta abertura. El abrigo á que me refiero se hace por lo regular de terciopelo negro y terciopelo nutria, ó de paño ó vigoña azul marino guarnecido de piel.

El capote militar es el modelo adoptado este invierno para las niñas algo más crecidas, que corren por los Campos Eliseos ó que van al colegio. Se hace este abrigo de paño impermeable gris, con preferencia á cualquier otro. Su forma es recta, yendo abrochado por delante de arriba hasta abajo y por detrás sujeto más abajo de la cintura con una correa de la misma tela que se fija con tres botones. El capote es tan largo como la falda, que cubre por completo; no se le forra, porque su anchura permite abrigar bien al niño interiormente.

Las niñas mayores y señoritas van vestidas con suma sencillez. Llevan la polonesa de tela de lana con dibujos tejidos en la tela, á granitos, á cuadros, género adamasado ó liso. La polonesa se abrocha por delante, ó á un lado, ó en sentido diagonal, con botones blancos ó botones de madera. Se la recoge muy atrás de manera que ciña en los costados, y el talle es largo por detrás, con costura en la espalda. Este modelo suele ir acompañado de una falda de terciopelo inglés negro, y tambien de una falda de terciopelo marron si la polonesa es de tela gris. El marron oscuro unido al gris liso es el género que domina.

Como colores tambien muy de moda para niñas, tenemos el azul marino, adornado de azul celeste; el gris en lana ó poplin de seda, guarnecido de terciopelo del mismo color, y el color madera de dos tonos: falda de terciopelo madera y polonesa de pokin faya y terciopelo más claro. Esta última combinacion es muy linda.

El traje para niños de ocho años en adelante sigue siendo el pantalón corto, atado un poco más abajo de la rodilla; chaqueta larga abierta sobre un chaleco igual, ó cerrada con un solo botón. Todo el traje se hace de paño gris marron ó azul oscuro. El paletó de paño abrochado de arriba abajo, con cuello, carteras y bolsillos grandes, para salir. El sombrero melon del mismo color del traje, adornado con un ala de pájaro igual á la corbata. Para niñas de menos de siete años, traje de terciopelo negro ó color de nutria: falda plegada por detrás y lisa por delante; casaca rusa, con bolsillos por detrás, un poco más corta que la falda. Gorra de terciopelo guarnecida de pieles.

V. DE CASTELFIDO.

PEQUEÑA GACETA PARISIENSE.

—La casa Guerlain, 15, rue de la Paix, en París, justifica siempre el crédito que tiene, y en el presente año sus cajas de objetos de perfumería y sus lindos *sachets* perfumados obtienen inmenso éxito al acercarse la época de los *étrennes* ó aguilaldos. Es preciso confesar que en todos los países las señoras procuran conservar su belleza y juventud, y no hay ninguno que carezca de depósitos especiales de los excelentes productos que prepara dicha fábrica en perfumería de primer orden.

Para mencionar algunos de estos productos de actualidad, diremos que ella tiene una variada colección de escogidas aguas de *toilette*: en primer lugar el *Agua de Guerlain*, despues el *Agua de Chypre*, y por último el *Agua de Judea*, cuyo uso es tan conveniente en la estación actual.

Entre sus muchos y exquisitos jabones y pastas finas, hay que dar la preferencia á los jabones al *Blanco de ballena* y á la *Rosa blanca*, que son los adoptados por las personas más elegantes *du meilleur monde*.

—Es menester renunciar á los trajes actuales, si no se adopta un corsé irreprochable por su forma, y faldas-polison (*Jupons-tournures*) confeccionadas con inteligencia y gusto. Las señoras elegantes lo saben, y hé aquí por qué ellas siguen tal principio como si tuviese fuerza de ley inflexible; y la verdad es que jamas se han visto talles más lindos y *tournures* más graciosas que hoy.

La casa de M. DE PLUMENT (33, rue Vivienne, en París), se recomienda entre todas por la sabia elección de sus modelos, y las mejoras que introduce diariamente en la fabricación de aquellos intimos auxiliares de la *toilette*, son siempre bien razonadas. Siguiendo á la moda paso á paso, y ajustando á ella las modificaciones en los corsés y en las faldas, M. De Plument tiene que lograr siempre buen éxito.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1524.

Falda de terciopelo marron, tableada perpendicularmente por series de cuatro tablas, separadas por un espacio igual al que ocupa cada serie de pliegues. Delantal princesa de cachemir de la India crudo, listado al sesgo con tiras de terciopelo marron y guarnecido con un encaje ancho de Chantilly negro. Mangas casi ajustadas del mismo cachemir con tiras de terciopelo marron y encaje negro. Chaqueta sin mangas, muy abierta, de terciopelo marron. En el lado izquierdo del delantal un bolsillo-cartera.

Vestido princesa de faja azul celeste, dispuesto por detrás en pliegue Watteau. El delantero va guarnecido en su borde inferior con un volante dispuesto por series de tres pliegues. El delantal, propiamente dicho, va cubierto de buzones perpendiculares dispuestos en triángulo, cuya punta pasa por debajo del cinturón. Este triángulo va contenido por su borde inferior en una tira de faja negra fijada en el lado izquierdo con una hebilla de plata. Pliegue grande Pompadour de faja negra, que sale del escote y se sujeta en el lado izquierdo del vestido con una hebilla de plata. El escote va guarnecido con una solapa de faja negra. Las mangas van adornadas de cuchillos de faja negra.

El Suplemento de este número corresponde sólo las Señoras Suscriptoras de la 1.ª y 2.ª edición.

ADVERTENCIAS.

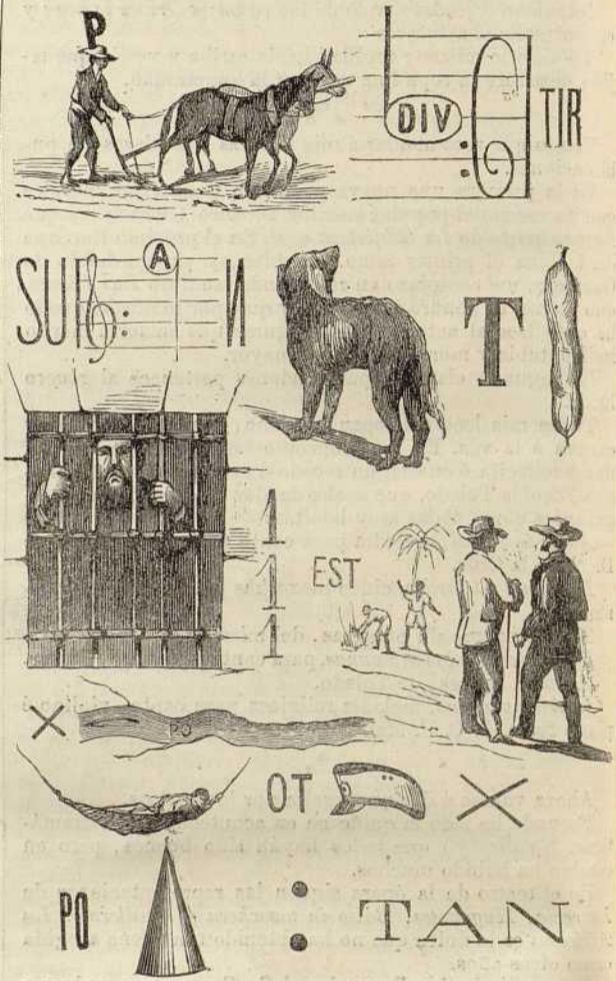
La Empresa suplica á las Sras. Suscriptoras cuyo abono termina en fin del presente mes, y que deseen seguir favoreciéndola, se sirvan darle anticipadamente aviso de su renovación, para evitar los retrasos que son consiguientes cuando todos los pedidos son hechos á fin de año.

Al pedir la renovación se suplica el envío de una de las fajas con que se recibe el periódico.

La Administracion en Cádiz de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA y de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA se halla establecida en la Librería Universal de D. Manuel Morillas, calle de San Francisco, número 36.

Siendo dicho Sr. Morillas el único y exclusivo agente de ambas publicaciones en la expresada capital, por haber contratado con la Empresa este derecho, él será quien designe los demas puntos donde puedan admitirse suscripciones.

GEROGLÍFICO.



LA SOLUCION EN UNO DE LOS NÚMEROS PRÓXIMOS.

ADOLFO EWIG, único agente en Francia: 10, rue Taitbout, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cént. la línea. RECLAMOS: Precios convencionales.

UNICO VERDADERO JABON
CON JUGO DE LECHUGA
L. T. PIVER*
EL MEJOR DE LOS JABONES DE TOCADOR
Única revistida del Sello del Inventor

L. T. PIVER
A la Reine des Fleurs
PARIS

AGUA DENTIFRICA ODONTALGICA
DE
L. T. PIVER
Para Blanquear los Dientes, Sanar la Boca

OPOPANAX
PERFUMERIA FASIONABLE

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS
Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

LA ELEGANCIA.
FÁBRICA DE CORSÉS.

Especialidad en corsés-fajas, fajas ortopédicas para sujetar y disminuir el vientre, recomendados por la medicina. Competencia con todas las fábricas. Los hay desde TRES reales en adelante. Se hacen sobre medida.

MAYOR, 56, COMERCIO DE SEDAS.

FLUIDE IATIF DE JONES
Frente al G^o Hotel
23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputación **inmensa**. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc.
Este Fluido reemplaza con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las **manos** y de los **labios**.

EL JABON IATIF para el TOCADOR posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene además un Perfume exquisito.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESÉS
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Neceseres—Cuchillería—Guantes

NO COMPRAR ninguna máquina para coser, sin ver antes prospectos y muestras de las casas de D. Mauricio Bing.

MADRID: 34, Espoz y Mina, 34.
SEVILLA: 73, Francos, 73.

JOTA DE LA ZARZUELA
LAS NUEVE DE LA NOCHE.

El extraordinario éxito alcanzado por esta bellísima obra ha decidido á su editor á hacer de ella las siguientes ediciones:

	Reales.
Piano, de fácil ejecucion.	16
Idem pieza de salon.	16
Piano á cuatro manos.	24
Canto y piano, sin coro.	24
Idem idem, con coro (en prensa). . .	»
Uno, dos, ó más violines.	12
Una, dos ó más flautas.	12
Guitarra, por música.	10
Idem, por cifra.	10
Orquesta, partes sueltas (en prensa). .	»
Banda militar en partitura (idem). . .	»

Editor propietario: D. Antonio Romero.
Madrid, calle de Preciados, núm. 1.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

207 rue S^o HONORE . PARIS

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud. La caja completa 6 fr.

Casa L. LEGRAND Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerías de América.

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Aribau y C.^o, sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS. PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS Á LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS EN COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.
SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXIV.

Madrid, 22 de Diciembre de 1875.

NÚM. 47.

SUMARIO.

1 á 3. Trajes para teatro.—4. Traje de calle.—5 á 13. Trajes para señoritas, niñas y niños.—14. Sombrero de terciopelo negro.—15. Sombrero de terciopelo negro y blonda.—16. Som-

brero para señoritas.—17. Traje de luto riguroso.—18. Traje de alivio de luto.—19 á 30. Vestidos y confecciones de invierno.

Explicacion de los grabados.—Cartas á las madres: Cualidades de las nodrizas, por Clemencia.—La mujer de la Edad

Media, por D.^a Berta de Dordrech.—Poesías: La chimenea, por D. A. Fernandez Grilo; Dos perlas, por D. Eusebio Escobar; Sueños, por D. Enrique Corrales.—Correspondencia parisiense, por X. X.—Explicacion del figurin iluminado.—Soluciones.—Advertencias.—Anuncios.



1 á 3.—Trajes para teatro.

Trajes para teatro.—Núms. 1 á 3.

1. *Vestido de raso gris perla.* Corpiño abrochado por detras, con escote por ambos lados, cubierto con peto y espaldar de crespón blanco liso bullonado. Mangas con bullones del mismo crespón puestos en la parte del codo, y rizados tambien de crespón en las carteras. Alrededor del cuello *ruche* de crespón. Cadena Juana de Arco de metal plateado para sujetar el abanico.

Núm. 2. *Señora de cierta edad.* Vestido de faya color de amatista, con volantes tableados de la misma tela. Paños de detras y corpiño de terciopelo labrado, del mismo color de la faya. Mangas de faya. Tocado de encaje blanco con fichú de red de seda violeta pálido.

Núm. 3. *Falda de faya color habano.* Túnica y corpiño de tela de seda trenzada á cuadrillos, color crudo de dos matices. Mangas y corpiño guarnecidos de encaje de Valenciennes, con cintas y lazos color habano.

Traje de calle.—Núm. 4.

Vestido de tela *beige* con cuadros formados de rayitas blancas. La falda, bastante ancha, va guarnecida simplemente con un volante fruncido, y éste con un bias de la misma tela, que lleva dos vivos blancos. La túnica va adornada del mismo bias, el cual forma la cabeza de un fleco blanco y marrón. Un elegante bolsillo, con vivos blancos, lazo y fleco, va puesto en el lado izquierdo de la túnica. El corpiño, de aldetas largas y redondas, lleva un cuello grande forma *carrik*. Sus adornos consisten en bieses y flecos en armonía con los de la túnica.

Trajes para señoritas, niñas y niños. Núms. 5 á 13.

Para la explicacion y patrones, véanse los números III á V, figs. 20 á 32 de la *Hoja-Suplemento* al presente número.

Sombrero de terciopelo negro.—Núm. 14.

Adorno de plumas rizadas formando rostrillo. En el lado izquierdo, lazo de faya azul pálido que cubre el pié de dos plumas color azul claro echadas sobre el sombrero, una hácia arriba y otra en direccion opuesta.

Sombrero de terciopelo negro y blonda. Núm. 15.

Fondo flexible con una guarnicion de plumas cambiantes en torno de la copa. De esta guarnicion salen dos alas rectas. Un barba grande, especie de toca, compuesta de blondas negras y de color crudo, constituye el principal adorno de este sombrero, yendo fijada por detras y anudán-



4.—Traje de calle.

dose floja debajo de la barba. El rastrillo se compone de terciopelo negro y una rosa puesta junto á una guarnicion de encajes crudos y negros.

Sombrero para señoritas.—Núm. 16.

Este sombrero es de castor negro. Las alas van forradas de terciopelo negro, ribeteadas de un galon trenzado y levantadas bajo un lazo grande de terciopelo. En torno de la copa, guarnicion de plumas rizadas y pluma negra apoyada sobre la copa.

Traje de luto riguroso.—Núm. 17.

Este traje debe llevarse despues de los tres meses primeros de luto.—Falda de cachemir, montada sobre tres bullones de 10 centímetros cada uno, y adornada con un bias de tul inglés. Túnica á rayas, de alto á bajo, con bieses de tul de la misma clase y plegado de cachemir en la parte inferior. Corpiño igualmente rayado de bieses de tul, y mangas unidas con plegados en el extremo inferior. Sombrero de *crêpe* inglés con anchas cintas cayendo por detras.

Traje de alivio de luto.—Núm. 18.

Este traje puede hacerse de lana negra, de cachemir ó de lanillas de fantasia.—Falda de faya con dos volantes. Doble túnica: una, formando pabellon, y larga por detras; otra, en forma de delantero, y perdiéndose por bajo del cuerpo del vestido; las dos guarnecidas de pasamanería de lana, en figura de rejilla, y con dos bieses de faya. Corpiño-coraza unido. Paletó Luis XV, guarnecido como la túnica. Sombrero de *crêpe* liso con caídas de faya. Cuello y mangas de tela blanca.

Vestidos y confecciones de invierno. Núms. 19 á 30.

Para la explicacion y patrones de estas confecciones y vestidos, véase la *Hoja-Suplemento* al presente número, excepto el dibujo 23, cuya explicacion y patrones irán en el *Suplemento* al número próximo.

CARTAS Á LAS MADRES.

QUALIDADES DE LAS NODRIZAS.

No es mi ánimo, lectoras, haceros una descripcion completa del reconocimiento que debe sufrir una nodriza, pues esta delicada tarea pertenece al comadron ó el médico. Unicamente consignaré las cualidades principales que ha de reunir,



5.—Traje para niños de 5 á 7 años. (Explic. en la Hoja-Suplemento al presente número.) 6.—Vestido para niñas de 6 á 8 años. (Explic. y pat., número III, figs. 20 á 25 de la Hoja-Suplemento.) 7.—Vestido de muñeca. (Explic. en la Hoja-Suplemento.) 8.—Otro vestido de muñeca. (Explic. en la Hoja-Suplemento.) 9.—Vestido para niñas de 7 á 9 años. (Explic. en la Hoja-Suplemento.) 10.—Vestido para señoritas de 15 á 17 años. (Explic. y pat., número IV, figs. 24 á 28 de la Hoja.) 11.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Delantero. (Explic. y pat., número V, figs. 29 á 32 de la Hoja.) 12.—Muñeca en traje de desposada. Espalda. (Explic. en la Hoja-Suplemento.) 13.—Vestido para niñas de 8 á 10 años. Espalda. (Explic. y pat., número V, figs. 29 á 32 de la Hoja.)

destruyendo de paso los errores que respecto á este punto han difundido algunas personas.

Se ha exagerado la importancia de unas cosas y se ha desconocido el valor de otras: yo procuraré reducir cada una de ellas á sus justas proporciones, señalando los peligros que puede ocasionar una indiferencia culpable.

Los datos que voy á exponer son suficientes para formar un juicio definitivo y bastante acertado.

gran alcance, los médicos suelen desechar las nodrizas que tengan esa falta, desconfiando de los antecedentes.

La dentadura es uno de los detalles que más preocupa á las familias. ¿Conviene atenerse esencialmente á este detalle de la boca? Bajo el punto de vista de la fisiología, sí; pero no con respecto á la constitucion. Con mala dentadura, no podrá la nodriza quebrantar bien los alimentos, y por consiguiente, digerirlos bien y producir buena leche.



14.—Sombrero de terciopelo negro.



15.—Sombrero de terciopelo negro y blanco.



16.—Sombrero para señoritas.



17.—Traje de luto riguroso.

Salud de la nodriza. Evidentemente este hecho domina toda la cuestion y debe ser, por parte del médico, objeto de los cuidados más minuciosos y de escrupulosas investigaciones. La debilidad, que puede dispensarse tratándose de una madre, no debe tolerarse tratándose de una nodriza. La razon de esta severidad es que en la una hay medio de elegir y en la otra no.

El temperamento sanguíneo es preferible, pero puede aceptarse el linfático, sobre todo cuando no es muy pronunciado y está acompañado de buena constitucion. Rara vez es buena nodriza una mujer demasiado flaca; por eso conviene que ofrezca cierta robustez, lo cual acredita que goza de buena salud y promete leche rica y abundante.

Aun cuando la alopecia, ó pérdida de cabellos, no sea siempre un signo afirmativo ni negativo de



18.—Traje de alivio de luto.



19.—Traje de faya y cachemir.
(Explic. y pat., núm. I, figs. 1^ª á 11 de la Hoja-Suplemento.)

26.—Vestido de vigofa.
(Explic. en la Hoja-Suplemento.)

27.—Abrigo de cheviot.
(Explic. en la Hoja.)

20.—Vestido de siciliana.
(Explic. en la Hoja-Suplemento.)

28.—Abrigo de tercolopelo.
(Explic. en la Hoja.)

29.—Traje de faya.
(Explic. y pat., núm. II, figs. 12 á 19 de la Hoja.)

21.—Vestido para niñas de 7 á 9 años.
(Explic. en la Hoja-Suplemento.)

30.—Bata de cachemir.
(Explic. en la Hoja.)

22.—Vestido de tela beige lisa y de cuadros.
(Explic. en la Hoja-Suplemento.)

23.—Vestido de faya negra.
(Explic. y pat. en la Hoja-Suplemento al número próximo.)

24.—Traje de vigofa.
(Explic. en la Hoja.)

25.—Traje de cheviot.
(Explic. en la Hoja.)

Debo no obstante hacer notar que no es indispensable una dentadura completa: las nodrizas de las provincias vascongadas—especialmente las guipuzcoanas—la tienen bastante mediana y suelen ser excelentes nodrizas. No puede considerarse como signo de buena salud una dentadura hermosa: es un carácter de importancia secundaria.

Físico de la nodriza. No es menester decirnos que el físico importa poco, y que es preferible elegir una nodriza que no sea hermosa. La belleza lleva consigo la coquetería, y si bien una nodriza debe ser modelo de limpieza, no conviene que pase en componerse el tiempo que reclaman los cuidados del niño. Además, puede la madre estar más tranquila respecto á la posibilidad de un nuevo embarazo.

Basta que no tenga una cara repulsiva, pues no hay motivo para condenar á una madre á que viva continuamente á su lado durante doce ó quince meses una mujer de rostro desagradable.

Es de escaso interés la cuestión relativa al color de los cabellos: son preferibles las nodrizas morenas, porque generalmente no tienen el temperamento linfático, pero una rubia puede muy bien criar á un niño. Actualmente trato á tres rubias que crían cada una su respectivo niño, fresco, sano y robusto.

Edad de la nodriza. El período de veinticinco á treinta años representa la edad más conveniente. Las menores de veinte años, sólo por excepción son bastante fuertes para resistir las fatigas de la lactancia. Después de los treinta años están expuestas á que se les retire la leche ántes del destete del niño, á causa de la tendencia á disminuir dicha secreción en las mujeres de edad un poco avanzada.

Sin embargo, estas apreciaciones no tienen un rigor absoluto y pueden tomarse, sin vacilar, nodrizas de diez y ocho años hasta treinta y cinco, sobre todo cuando se trata de mujeres que habitan en la aldea y están habituadas á los rudos trabajos de la vida del campo. Las aldeanas ofrecen desde dicha edad un desarrollo completo y no envejecen tan pronto como las que residen en las grandes poblaciones.

Edad de la leche. Así se llama el tiempo trascurrido desde el último parto. La época comprendida entre los dos y seis primeros meses es indudablemente la mejor.

Antes de los dos meses la mujer no se ha repuesto aún de las fatigas del parto y no se sabe si será buena nodriza. Las madres más delicadas tienen suficiente leche en los primeros días que siguen al parto, y además en esa época inmediata al alumbramiento se ignora todavía si se verán ó no exentas de excoiraciones ó grietas de los pechos.

Después de los seis meses se corre el riesgo de que desaparezca la leche ántes de que el niño llegue á la época del destete. Por estas consideraciones, y no porque la leche sea de mejor ó peor calidad, suelen rechazar los médicos las nodrizas que se hallen en estas circunstancias.

Tampoco aceptan los médicos la facultad que algunas familias conceden á los niños de *rejuvenecer* la leche. Es necesario ponerse en guardia contra este error, bastante arraigado entre la gente del pueblo. «La leche, dice el Dr. Bouchut, no se renueva en una nodriza; el ingurgitamiento de la glándula mamaria sólo se verifica cuando el nuevo niño no mama tanto como el primero.»

¿Ha de ser la nodriza de la ciudad, ó de la aldea? ¿Debe preferirse una casada á una soltera? Hé aquí dos preguntas que no carecen de importancia.

Respecto al primer punto, hay muchas consideraciones que favorecen á la mujer de la aldea. Temperamento, constitución, docilidad, obediencia, conducta, etc.; todo ofrece en ésta garantías que no existen en la nodriza de la ciudad. Sin embargo, cuando no reúne ésta tales motivos ó es conocida de la familia, no hay razón fundada para rechazarla.

La segunda pregunta da lugar á diversas interpretaciones. Si no se consultase más que la moralidad, indudablemente debería ser preferida la mujer casada. Pero acuden á la imaginación otras reflexiones: la mujer que se ha separado de su marido, sus hijos y su casa, experimenta quizás cierto sentimiento y desea volver pronto junto á ellos; de aquí resulta, no precisamente un peligro para la salud, sino disgustos frecuentes y más probabilidades de un nuevo embarazo. Todas estas circunstancias dificultan la marcha normal de la lactancia y las familias tienen interés en evitarlo.

Por mi parte no hallo inconveniente en que sea soltera. Esta tiene, por lo general, gran deseo de abandonar el pueblo y su familia y conocidos, cuya sola presencia le contraria y hace recordar su falta. Al llegar á la ciudad experimenta cierto contentamiento y suele manifestarse más satisfecha que la mujer casada.

Sería ventajoso que estuviese ya al corriente de los cuidados que exige el recién nacido, y bajo este punto de vista no deja de ofrecer más garantías la jóven que es madre por segunda vez. Pero las familias miran tal reincidencia como señal de mala conducta, mientras que la primera debilidad se las perdona más fácilmente.

Después de todo, esta práctica importa poco, pues las nodrizas ménos experimentadas se acostumbran pronto á arreglar al niño, con tanta más razón cuanto que nunca

falta en la casa quien abrevie el aprendizaje. No hay nodriza que al cabo de un mes no sepa perfectamente todas sus obligaciones. Lo malo es que alguna vez no las cumple bien.

Las madres que no han olvidado su misión, enmiendan fácilmente los descuidos de las nodrizas y vigilan los menores movimientos del niño, para que esté limpio, bien asistido, y, sobre todo, fajado con acierto, cosa muy importante, como diré en tiempo oportuno.

Ejerciendo esta vigilancia no hay necesidad de pedir á la nodriza un certificado de capacidad. La inteligencia y la solicitud de una madre lo suplen todo.

Volúmen y forma de los pechos. Cuando la salud habitual es buena, el volúmen de los pechos se considera como un buen augurio de que será abundante y rico el líquido segregado. Aun cuando la forma no representa una condición absoluta, tiene un carácter práctico de alguna utilidad. Los pechos cónicos, parecidos á los de la cabra, son los que están mejor conformados para la lactancia.

Los hemisféricos son poco movibles, y el niño hunde en ellos la nariz al tiempo de mamar y no respira con libertad.

Forma de los pezones. Deben indispensablemente ser bastante largos y conviene que sean prominentes, en vez de formar una depresión lineal, una verdadera cavidad. Estos últimos no permiten la succión y deben ser desechados como los que son demasiado cortos. Es necesario además que sean esponjosos y den, al ser comprimidos en su base, unos hilos delgados y numerosos de leche. Si sólo fluye gota á gota, no debe admitirse á la nodriza, pues la succión sería muy fatigosa para el niño.

Calidad de la leche. En la carta que he consagrado al estudio de la leche he manifestado cuán difícil es apreciar de una manera exacta la pobreza y riqueza de este líquido.

Cuando se trata de las nodrizas, además de los medios de exploración allí citados, debe acudirse á uno que es sencillo y que algunos médicos jamás descuidan: el reconocimiento del niño de la nodriza. Es un análisis práctico que tiene la ventaja de suministrar á la vez muchos antecedentes.

Reconocimiento del niño de la nodriza. Si por la obra se conoce el obrero, por el niño debe deducir de lo que es capaz la nodriza. Por este medio se adquiere también la certidumbre de que dispensa al hijo propio los cuidados que reclama. Aun cuando lo limpie al tiempo de presentarlo, es fácil distinguir si le trata ordinariamente con censurable abandono, pues siempre conserva rastros que no pueden quitarse de un pronto. Tendrá, por ejemplo, sucios los oídos ó bien escocidas ó escoriadas algunas partes del cuerpo. La mayor ó menor limpieza de una prenda interior y que se vea ménos, es una señal bastante segura.

Cuando hace un médico esta inspección, no sólo es más acertada, sobre todo si reconoce al niño completamente desnudo, sino que puede á la vez descubrir cualquiera huella de una enfermedad contagiosa, que para las madres hubiera pasado inadvertida.

Debeis también tomar una precaución que acaso os parecerá exagerada: aseguraros de que el niño que os enseñen es realmente de la nodriza. Esta superchería se ha puesto en práctica alguna vez y no há mucho que leí un caso análogo en los periódicos.

Por último, cualquiera que sea la posición de los padres, no conviene elevar demasiado la retribución mensual de la nodriza. Vale más darles un sueldo moderado y ofrecerle cierta suma ó un regalo el día que se destete el niño. De esta suerte no decae su celo ni se establece la costumbre de elevar los honorarios de las nodrizas, con perjuicio de las madres medianamente acomodadas.

CLEMENCIA.

LA MUJER EN LA EDAD MEDIA.

II.

Las mujeres usaban de afeites y colores que venían de Oriente.—«Las mujeres, dice un trovador, se ponen tanto blanquete y carmin, que no tienen más los *ex-votos* que acompañan las ofrendas.»

Se abrigaban las manos durante el frío con guantes espesos, fabricados de piel de carnero ó cordero, de becerro ó vaca, y forrados de pelo de conejo ú otras pieles.

Se conocía también el uso de los medios guantes ó confortantes, llamados *mite*.

Hasta entónces se habían empleado casi exclusivamente las telas en los zapatos de las señoras. En el siglo XIII, el cordobán ó cuero de Córdoba se generalizó, y las nobles damas, lo mismo que las plebeyas, calzaban alternativamente, según la estación y las circunstancias, la babucha de paño, de seda ó de piel, ó el zapato de cordobán, que resistía mejor las marchas y la intemperie. Zapatos y babuchas eran ajustados y de punta estrecha, si bien ménos estrecha que durante el siglo que va á seguir. Se conocían ya los zapatos con hebillas y los zapatos con cintas cruzadas.

Señalaré con especialidad un accesorio del traje femenino, que, inventado á principios del siglo XIII, estuvo muy

en boga durante aquel siglo y todo el XIV; me refiero al blason.

El blason fué importado del Asia después de la primera cruzada. Los guerreros, cubiertos enteramente de hierro, se apresuraron á adoptarle como un medio cómodo y usual de distinguirse entre sí, tanto en el campo de batalla como en los viajes. Las damas no tardaron en seguir el ejemplo de sus esposos. Blasonaron, no su armadura, puesto que no llevaban cascos ni cotas de malla, sino la prenda femenina por excelencia, el vestido.

Bordaban en el pecho, á la derecha, el escudo de su marido, y á la izquierda el de su propia familia; y luego, como los *surcots* con sus largas faldas vinieron á cubrir completamente el vestido, apresuráronse á bordar las mismas insignias en el delantero de la falda del *surcot*. Andando el tiempo, todas las prendas del traje femenino fueron adornadas con un blason pequeño, lo que producía un efecto sumamente pintoresco y original.

El autor del *Romance de la Rosa* nos ha trazado, de una dama á quien llama *ociosa*, el retrato siguiente:

«Lleva un pequeñísimo sombrero de plata labrada, y por encima otro de rosas abiertas aquella mañana misma. Su mano derecha sustenta un espejo. Lleva el pelo trenzado en rica trenza. Para defender del viento su mano fresca y delicada se ha puesto un guante blanco. Su cota, de un hermoso verde de Gante, tiene un vivo á todo el rededor. Por la manera como estaba ataviada, juzgábase que no debía tener muchos quehaceres. En efecto, cuando estaba peinada, bien atildada y bien compuesta, había pasado en esta ocupación todo el día.»

En el anterior retrato de una persona imaginaria, el poeta ha querido indudablemente representar los usos y costumbres de las damas de su época.

Véanse á continuación algunas descripciones tomadas de documentos auténticos y fidedignos, que completarán la presente reseña de las modas del siglo XIII:

Traje de Blanca de Castilla, esposa del rey de Francia Luis VIII y madre de San Luis (tomado de una miniatura).

Vestido estrecho, pero no ajustado, que llega hasta los pies. Es de brocado de oro y va sujeto en las caderas con un cinturón. El cuello es muy escotado en redondo, y la parte de los hombros que el vestido deja descubierta va ligeramente velada con una tela sumamente fina parecida á la gasa.—La reina lleva el manto largo llamado *capa de coro*, que sólo cubre la espalda y la parte de detras de los hombros y de los brazos, y arrastra por el suelo en larguísima cola. Una especie de correa, ricamente bordada, reúne por encima del pecho los dos bordes del manto, el cual va forrado de armiño y guarnecido de un magnífico bordado.

Traje de Margarita de Provenza, esposa de San Luis.

Vestido alto con cuerpo ajustado por medio de un cinturón. Falda formando abundantes pliegues. El vestido es de una tela encarnada, brochada de arabescos de un encarnado más subido que el del fondo. Mangas de tela marrón sembrada de florecillas de oro. La falda, que barre el suelo, va orlada con una ancha tira de tela blanca bordada de oro y piedras preciosas.

Surcot, todo de armiño, que cubre completamente la espalda y el pecho, y llega hasta las caderas. Los dos lados del *surcot*, anchamente abiertos y recortados por encima del hombro y en las caderas, permiten sacar los brazos y dejan ver la tela del vestido.—A esta especie de cuerpo de armiño va unida una falda de tela azul flordelisada de oro y ribeteada de armiño.

Por excepción al uso corriente, el *surcot* de la reina Margarita lleva unas mangas largas, hendidas y forradas de armiño, ó por mejor decir, un doble pedazo de tela del mismo color de la falda y que, semejante á un inmenso par de alas, se ajusta al nacimiento del brazo y cae hasta el suelo.

El pelo, enrollado en torno de la cabeza en forma de torzal, va envuelto en un sombrero ó más bien gorro de tela amarilla con listas azules. La corona real descansa sobre este gorro.

Una *guimpe* de tela ligera pasa por debajo de la barba, se ata sobre el gorro y cae por detras en dos ó tres pliegues formando velo.

Collar formado de un aro de oro macizo y de rayos del mismo metal terminados en perlas.

Zapatos de cordobán negro, con puntas muy agudas.

BERTA DE DORDRECH.

(Se concluirá.)

LA CHIMENEA.

(CUADRO DE SALÓN.)

La luz de la chimenea
Hoy es el mejor tesoro;
Es un fantasma de oro
Que el gabinete recrea.

De alfombras encantadoras
Es un adorno brillante;
Es un juego chispeante
De llamas deslumbradoras.

Es un capricho, un enredo
De la lumbre que se pasa;
Un incendio de la casa
Al que nadie tiene miedo.

Es leve y mudo volcan
Que de chispas se corona;
Es enjaulada leona
Que rompe cuanto la dan.

Hoguera nunca temida,
Que por devorar se afana;
Serpiente de oro y de grana
Entre el mármol escondida.

A sus bordes, sin recelo,
Fingen orilla preciosa,
Alguna falda de rosa
O algún pié de terciopelo.

Ella da esmalte al salon,
A los tristes, compañía;
A los rostros, alegría;
Vida á la conversacion.

Mientras de sus resplandores
El dulce influjo pregonan;
Mientras todos la coronan
De la alfombra entre las flores,

Yo busco con dulce calma
La luz que el alma desea;
Yo busco una chimenea
Que se enciende con el alma!

Busco radiantes destellos
Entre cándidos sonrojos;
Yo busco, niña, tus ojos
Para abrasarme con ellos!

De esa hoguera al resplandor
Que se aproxime el que quiera;
Dejadme á mí con la hoguera
De sus ojos y mi amor!!!

A. FERNANDEZ GRILLO.

DOS PERLAS.

I.

Del cielo se desprende
La gota de rocío
Posándose en la flor encantadora,
Y dulce luz en su cristal enciende
El fantástico brillo de la aurora.

La gota transparente
Y el pétalo carmineo
Se besan entre lánguidos desmayos;
Pero el sol aparece en el oriente
Y arrebatada la perla con sus rayos.

Llega presto la noche,
Y al nacer otro día
Cae la perla por su amor despierta;
Pero al ir á besar el tierno broche,
Encuentra.... que la flor está ya muerta.

II.

En tus hermosos ojos
Vi asomar una lágrima
Que brotó á los gemidos de mi ausencia,
Reflejando los tetricos enojos
Que ofrecia mi adiós á tu existencia.

Eterna yo creía
Esa lágrima pura
Que mi amor de tus ojos arrancaba;
Mas ¡ay! que tras mi ausencia aparecía
El astro de otro amor que la secaba.

Pasaron muchos años,
Y otra lágrima un día
Triste brotó de tu pupila yerta;
Pero al ir á borrar mis desengaños....
¿Encontró que mi alma estaba muerta!

EUSEBIO ESCOBAR.

SUEÑOS.

En la noche pasada, un sueño triste
Con terrible dolor torturó el alma,
Mas he sabido que es ficcion el sueño,
Al despertar llorando esta mañana.
Soñé que habías muerto, y en tu entierro
Oí doblar dolientes las campanas;
¡Mira tú si son sueños los ensueños!
¡Soñar que muerta tú.... vivo yo estaba!

ENRIQUE CORRALES.

CORRESPONDENCIA PARISIENSE.

SUMARIO.

La entrada solemne del invierno.—Diversiones parisienses.—El hielo y los patinadores.—Fiesta aguada.—Deshielo.—Trajes de Carnaval.—Virginia Déjazet.—La Reina de Dinamarca y la princesa Thyra.—Apotheosis de Mozart en la Opera francesa.—Dos trajes tipos.—Economía de guantes.

Sr. Director de LA MODA ELEGANTE.

El invierno, que de la mano del grave y estirado Diciembre ha hecho su solemne entrada en el mundo, no da señales de gran templanza ni de excesiva animacion. Los hoteles de Paris sienten ya el frio penetrar hasta el fondo de la caja, y la opulenta pléyade de familias extranjeras que acudian regularmente por esta época á disfrutar de las fiestas incomparables que ofrece Paris en la presente estacion, no se atropella este año, y aún manifiesta, al parecer, tendencias marcadas á pasar los meses más rigurosos del invierno en las benignas costas del Mediterráneo. No seré yo quien vitupere tan juiciosa é higiénica resolucion; ántes al contrario, sería de desear que semejante modo de vivir, copiado de nuestras maestras las golondrinas, se generalizase y fuese accesible á todas las bolsas.

Pero esto no quiere decir que Paris se haya convertido en ciudad de pasaje, donde el viajero no osa ya plantar su tienda, y que «la gran posada del mundo», como la llama un ilustre escritor moderno, se vea reducida á dar albergue á los caballeros andantes, más ó menos coronados. No; á falta del elemento exótico, el movimiento parisien sigue su curso, y los teatros principalmente rivalizan en celo para atraer al público. Las novedades se suceden en las diferentes escenas de la capital con éxito vário; los conciertos abundan, explotando á cual mejor la herencia de los clásicos, dando á conocer á la muchedumbre las obras maestras de Haydn, Mozart, Beethoven y Mendelssohn; y por último, los empresarios de teatro, estimulados por el buen éxito del año anterior, abren sus puertas al público los domingos por la tarde y organizan representaciones de obras clásicas y conferencias literarias con el nombre de *matinées*.

Este espectáculo, nuevo en Paris, atrae sobre todo á los que cultivan de afición el arte escénico, sirviéndoles las conferencias dramáticas de escuela de declamacion, hoy que la comedia de salon ó de sociedad vuelve á estar de moda.

El suceso culminante y característico de la quincena ha sido la nieve y el hielo, y por ende los ejercicios de patines, *Skating* (se lo digo en inglés para mayor claridad). Los patinadores y los comerciantes en pieles tienen de común que unos y otros se deshacen en cumplimientos al termómetro, cuando éste se digna descender á media docena de grados bajo cero.

Por espacio de una semana no han sido seis, sino ocho grados de hielo los que hemos disfrutado durante la noche. Imagínese V. cuál habrá sido la alegría de los patinadores. Desde 1870 que no habian podido consagrarse más de tres ó cuatro días á sus ejercicios predilectos.

Durante cuatro ó cinco años, el Club de los patinadores (*Skating-Club*) ha subsistido en situacion puramente platónica. En vano cada invierno sus individuos, vestidos enteramente de pieles, á pesar de la clemencia relativa de la temperatura, se consolaban yendo á tiritar á orillas del Bosque de Boulogne, y diciéndose unos á otros:

—¡Qué frio! Indudablemente mañana va á caer una buena helada.

Por fortuna para estos adoradores del frio, el invierno que se inaugura va á ser un invierno de primera clase. Desde el domingo último el lago famoso se halla suficientemente helado y aguardando la gran fiesta nocturna que se prepara, la fiesta legendaria, que se anuncia siempre y jamas se verifica á causa del deshielo: los patinadores satisfacen sobre la tersa superficie su pasion favorita.

El triunfo de estos tres últimos días ha sido para dos americanos, cuyo nombre ignoro, y que ejecutaban las evoluciones más extraordinarias sobre las puntas de los pa-

tines. Los presentes sólo recordaban una persona con quien compararlos: Mlle. Mourawieff, la antigua bailarina de la Opera, que, en un espacio de cinco metros cuadrados, dibujaba unas iniciales complicadísimas y de una regularidad admirable.

Entre las patinadoras de mérito debo mencionar en primera línea la princesa Thyra de Dinamarca, que acaba de llegar á Paris, y las señoras de Mailly, de Borgho y de Saleneuves.

La famosa fiesta de las antorchas, de que más arriba he hecho mención, está anunciada para mañana sábado. Pero un nuevo desengaño aguarda al *Skating-Club*: el deshielo, el terrible deshielo (tan grato para los que no patinan) ha principiado ayer. En caso de que se verifique, será copiada exactamente de la que tuvo lugar en 1868.—No puede usted figurarse un golpe de vista más maravilloso que el que ofrecia el lago del bosque de Boulogne, todo iluminado con antorchas, cuyos millares de luces se derramaban chispeando sobre el hielo. Los patinadores parecían realmente evolucionar sobre una superficie de cristal de roca, bajo la cual hubiesen serpenteado las cien lenguas inflamadas de un incendio.

Al día siguiente, eso sí, llovieron resfriados y pulmonías sobre la *high life*, pues el frio habia apretado terriblemente desde la una de la madrugada. Tales son las consecuencias de esa diversion que los franceses se empeñan en copiar de los rusos y de los alemanes, por más que el clima de Francia se preste rara vez á tan singulares ejercicios.

Carteles de todas dimensiones y de colores diversos anuncian desde principio de esta semana la apertura de los bailes de máscaras, que tendrá lugar mañana sábado en casi todos los establecimientos coreográficos de Paris. Y á este propósito, permítame V. que le comunique algunos apuntes inéditos sobre los nuevos trajes de este Carnaval. Me refiero á trajes de hombre, porque en cuanto á los de señora es imposible fijar aún cuáles serán los que dominen.

Ademas del antiguo repertorio, que no varía, y que se compone principalmente de los trajes de turcos, salvajes, bomberos, mosqueteros y Mefistófeles, existen las «modas del año», tomadas por lo regular de las obras teatrales más en boga. Las que este año servirán de modelo parecen ser *La Hija de Roland*, *El Viaje á la Luna*, *La Panadera* y *La Criolla*.

La célebre actriz Déjazet, cuya muerte habia anunciado ya hace un mes el telégrafo, falleció el día 1.º de este mes, á las nueve y media de la mañana, de resultas de una afeccion orgánica del corazon. La agonía fué larga y dolorosísima, habiendo durado cerca de doce horas.

Virginia Déjazet habia nacido en Paris el año de 1797, habiendo principiado su carrera artistica á la edad de cinco años, en uno de los numerosos teatros infantiles que á la sazón existian en la capital. Pocos meses ántes de morir desempeñó varios de los papeles que le habian valido su inmensa popularidad, casi con el mismo éxito que en otra época. Déjazet pisó, pues, las tablas por espacio de *setenta y tres* años consecutivos, obteniendo señalados triunfos en ese género especial, creado por los franceses con el nombre de *vaudeville*.

La reina de Dinamarca, con su hija la princesa Thyra, llegó anteayer á Paris, bajo el más riguroso incógnito (como siempre), hospedándose en el Hotel de Castiglione. Acompañan á la Reina su camarera mayor, un gentil hombre, y ocho personas más de la servidumbre. El mismo día de su llegada recibió la visita del Mariscal Presidente de la República, de la Duquesa de Magenta, del mariscal Canrobert y su hija, de nuestro Embajador el Marqués de Molins y su señora, del Duque Decazes, ministro de Negocios Extranjeros, y otros personajes.—Se dice que permanecerá entre nosotros hasta el domingo.

La monomanía homicida toma las proporciones de una horrible enfermedad. Una madre feroz acaba de ser condenada á muerte por haber matado varios de sus hijos clavándoles agujas en el vientre y en el pecho.

La semana pasada, un guardia de la paz (antiguos *sergents de ville*), dominado sin duda por una idea infernal, asesinó toda su familia, su esposa y dos niños, con una navaja de afeitar, abriéndose despues el cuello con la misma arma. Se ignoran los móviles que han podido conducir á un agente de la autoridad á cometer tan espantoso crimen.

Escasas novedades teatrales.
Lo único digno de mencionarse ha sido la primera repre-

sentacion de *Don Juan*, en el teatro de la Ópera francesa, interpretada por las señoras Kraus, Carvalho y Gueymard, y los señores Faure, Gaillard y Vergnet. Puesta en escena con notable lujo y desempeñada con admirable acierto por los principales artistas de la compañía, la representacion de esta obra ha sido una verdadera solemnidad, suprema apoteosis digna del genio divino de Mozart. La *prima donna* Kraus y el baritono Faure han sido sin disputa los héroes de la fiesta. Difícil es recordar una D.^a Ana y un D. Juan tan perfectos.

La descripcion de dos trajes tipos entre los mil que brillaban en la magnífica sala de la Ópera, le dará á V. una idea de lo que se lleva en la actualidad para teatro, en las diferentes localidades.

En el anfiteatro, una polonesa de terciopelo azul dinamiques, guarnecida de piel de *loporo* ó de mono azul. Una gorra rusa, igual á la polonesa, con la misma guarnicion y realzada de un ala de pájaro sujeta por una hebilla de plata.

En los palcos principales, un vestido de *pult de seda* gris perla, adornado de guipur antigua y formando cola. Corpiño escotado en cuadro y de forma coraza. En el cabello una guirnalda de lilas blancas.

ciopelo azul oscuro. Corpiño-coraza de faya cubierto de tul. A guisa de berta, una guirnalda ancha de las mismas flores con lazo de terciopelo azul oscuro. Mangas muy cortas y bullonadas. En la cabeza una diadema de flores de junquillo.

Vestido de tela adamascada blanca, con pliegues grandes por detras. En la parte de delante, que es de faya blanca bullonada, van unos galones de oro que separan los bullones. Túnica princesa de tela adamascada blanca escotada y recogida en el lado izquierdo con una guirnalda de rosas que atraviesa el delantero y pasa por encima del hombro izquierdo para recoger la túnica. Sobre la tabla del medio de detras de la falda una guirnalda de rosas. En el cabello un ramo de las mismas flores.

El figurin iluminado que acompaña al presente número corresponde á las Señoras Suscriptoras de la 2.^a edicion.

ADVERTENCIAS.

La Empresa suplica á las Sras. Suscriptoras cuyo abono termina en fin del presente mes, y que deseen seguir favoreciéndola, se sirvan darle anticipadamente aviso de su renovacion, para evitar los retrasos que son consiguientes cuando todos los pedidos son hechos á fin de año.

Al pedir la renovacion se suplica el envío de una de las fajas con que se recibe el periódico.

A LOS SEÑORES CORRESPONSALES.

Habiéndose cometido el error de imprenta de consignar en algunos prospectos el precio de 20 pesetas para las suscripciones de seis meses á la 1.^a edicion de lujo, debemos advertir que, como de antiguo viene rigiendo, son 21 pesetas las que corresponden al referido tiempo y edicion.

EL ADMINISTRADOR.

Observacion de invierno.

Háse notado que ciertos hombres de negocios no llevan nunca guantes, á pesar de los rigores del tiempo.

Un sujeto hacia esta observacion delante de Teodoro Barrière.

—No es extraño, dijo el autor de los *Escándalos de ayer*.

—Y ¿por qué?

—Porque esos hombres tienen constantemente las manos en los bolsillos ajenos.

X. X.

Paris, 10 de Diciembre.

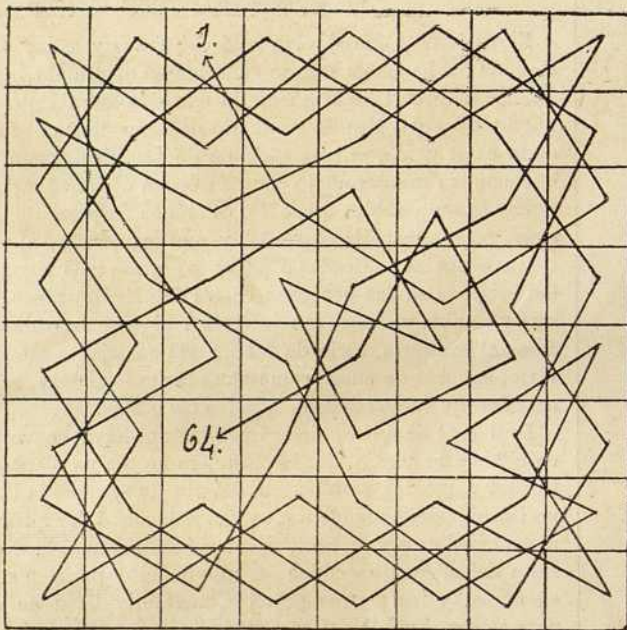
EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1.525.

VESTIDOS DE BAILE.

Vestido de debajo de faya azul pálido, cubierto de otro vestido de tul del mismo color, que va guarnecido por delante con rizados perpendiculares y un volante ancho del mismo tul y por detras con cinco volantes tableados. Túnica tambien de tul, sin ningun adorno, más corta por el lado izquierdo que por el derecho y rodeada de una guirnalda de flores de junquillo más ancha en el borde inferior de la derecha que en lo demas del contorno. En este borde de la derecha la guirnalda de flores va fijada con un lazo de ter-

SOLUCION AL SALTO DE CABALLO PUBLICADO EN EL NÚMERO 45.



Riego.—D.^a Flisa de Vallarino.—D.^a Pascuala Muñoz.—D.^a Anguria Támara.—Dos manchegas y una madrileña.—D.^a Juliana Saenz.—D.^a Justa Roda.—D.^a Mercedes Moreno.—D.^a Emilia Pon.—D.^a Felicitas Suarez.—D.^a Prudencia Calvo.—D.^a Antonia de Santa Rita.—D.^a Maria de los Dolores Gay y Arias.—D.^a Amalia Chaman.—Srtas. de Godoy.—D.^a Isabel y D.^a Ramona Ogea.—D.^a Maria Yanguas de Puellas.—D. José de la Plaza.

Yo idolatro á un militar, piensa tú si tendré pena al ver que pasan los meses y no se acaba la guerra. Y para mayor tormento de mi amante corazon, no falta frio (ni balas) en la sierra del Perdon.

Han presentado solucion las Sras. y Srtas. Doña Elisa Martinez Alonso.—D.^a Belen Alonso Garcia.—D.^a Carmen Garrido y Garcia Lara.—M. P.—Una suscritora.—D.^a Engracia Barés.—D.^a Librada de Novo.—D.^a Josefa Rodriguez.—D.^a Encarnacion Ortiz.—D.^a Leonor Benitez Romero.—D.^a Maria de la Paz Palomar.—D.^a Paz Gutierrez y Leon.—Doña Emilia Noguera de Siles.—D.^a Rosario Solsona y Ballega.—D.^a Amelia Fontana.—D.^a Carmen Diaz de Villegas.—B. Vega.—L. J. Pardiñas.—D.^a Teresa de la C. de Zappino.—D.^a Carmen y D.^a Avelina Patron.—D.^a Isabel Ros de Barber.—D.^a Pura Moreda.—Otra Montañesa.—D.^a Mercedes y D.^a Modesta de Magdalena.—F. P. de G.—D.^a Adela Herrero y P.—D.^a Ricarda Gregoria.—D.^a Germana Berganza.—D.^a Elisa Moreno Cortes.—D.^a Antonia Moreno de Guerra.—D.^a Cristina Rigol de Carvajal.—D.^a Eladia Quiñones y Lobo.—D.^a Manuela Dominguez.—D.^a Maria Lemus de Luna.—D.^a Dolores y D.^a Pilar Cansada y Navas.—D.^a Ana Barranco de Luna.—D.^a Eugenia Mendez Nuñez.—D.^a Flora Lobo y Carabot.—D.^a Javiera Caamaño y Pequeño.—D.^a Dolores Zanon.—D.^a Consuelo y D.^a Maria Teresa del

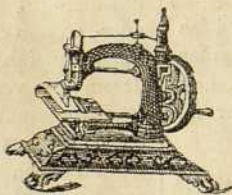
ADOLFO EWIG, único agente en Francia: 10, rue Taitbout, Paris.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS: Un fr. 50 cent. la línea. RECLAMOS: Precios convencionales.

Frasco: 5 fr. Frasco 5 fr.

CUTIS DEL ROSTRO
— LAIT ANTEPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS. LENTEJAS
ASOLEO. TEZ BARROSA
GRANOS EFLORESCENCIAS
MANCHAS ROJAS
ARRUGAS
&
Pone y conserva el cutis limpio y terso.
Paris, CANDÉS 5 St-Denis, 28.



NO COMPRAR ninguna máquina para coser, sin ver antes prospectos y muestras de las casas de D. Mauricio Bing.
MADRID: 34, Espoz y Mina, 34.
SEVILLA: 73, Francos, 73.

INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS
LECHE DE IRIS L.T. PIVER
UNICA REVISTIDA DEL SELLO DEL INVENTOR
LOCION MARAVILLOSA
PARA BLANQUEAR LA TEZ



PERFUMERÍA FASIONABLE
DE **OPOPANAX**

Esencia..... de **OPOPANAX**
Agua de Tocador..... **OPOPANAX**
Jabon superfino..... **OPOPANAX**
Pomada superfina..... **OPOPANAX**
Aceite superfina..... **OPOPANAX**
Cosmetico superfino..... **OPOPANAX**
Polvos de Arroz..... **OPOPANAX**

PARIS, 10, Boulevard de Strasbourg, 10, PARIS
Depositos en todas las Ciudades del Mundo.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS.

ORIZALINE
DEL DOCTOR
James SMITHSON

Para volver inmediatamente á los cabellos y á la barba su color natural en todos matices.

207 rue S^t HONORE . PARIS.

Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud.
La caja completa 6 fr.
Casa L. LEGRAND Perfumista en Paris, y en las principales Perfumerias de América.

PRODUCTOS ESPECIALES
á las Violetas de Parma
de la casa
E. PINAUD et MEYER
Proveedor de S. A. la Reina de Inglaterra y de S. A. el Sultan.

Jabon dulcificado.
Esencia para el pañuelo.
Polvo de arroz.—Cold-cream.
Agua de toilette.—Saquitos.
Pomada destilada.

50, Boul. des Italiens—12, Boul. Poissonniere
53, R. Richelieu—37, Boul. de Strasbourg.
Casas en Viena, en Bruselas, en Berlin.

LA VELOUTINE
es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto,
por consiguiente ejerce una accion salutifera sobre la piel.
Es adherente é invisible,
y por esta razon presta al cutis color y frescura natural.
CH. FAY,
9, rue de la Paix, 9.—Paris.

FLUIDE IATIF DE JONES
Frente al G^o Hôtel
23, Boulevard des Capucines, PARIS

Las propiedades bienhechoras de este producto le han dado ya una reputacion inmensa. Suaviza la piel, la conserva su natural elasticidad, disipa los barrillos y las arrugas y alivia las irritaciones causadas por el cambio de clima, los baños de mar, etc. Este Fluido remplace con ventaja el Cold-Cream; una simple aplicacion hace desaparecer las grietas de las manos y de los labios.

EL JABON IATIF para el TOCADOR posee las mismas cualidades suavizantes que el Fluido y tiene además un Perfume esquisito.

CEPILLOS Y PERFUMERIA INGLESAS
Papel de cartas—Artículos de lujo—Objetos de capricho
Necesseres—Cuchillería—Guantes

MADRID.—Imprenta y Estereotipia de Ariban y C.^a sucesores de Rivadeneyra,

IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

GOTAS CONCENTRADAS E. COUDRAY
PERFUMES NUEVOS PARA EL PAÑUELO

Estos Perfumes reducidos á un pequeño volumen son mucho mas suaves en el pañuelo que todos los otros conocidos hasta ahora.

ARTICULOS RECOMENDADOS
AGUA DIVINA llamada agua de salud.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.
ELIXIR DENTIFRICO para sanear la boca.
VINAGRE de VIOLETAS para el tocador.
JABON DE LACTEINA para el tocador.

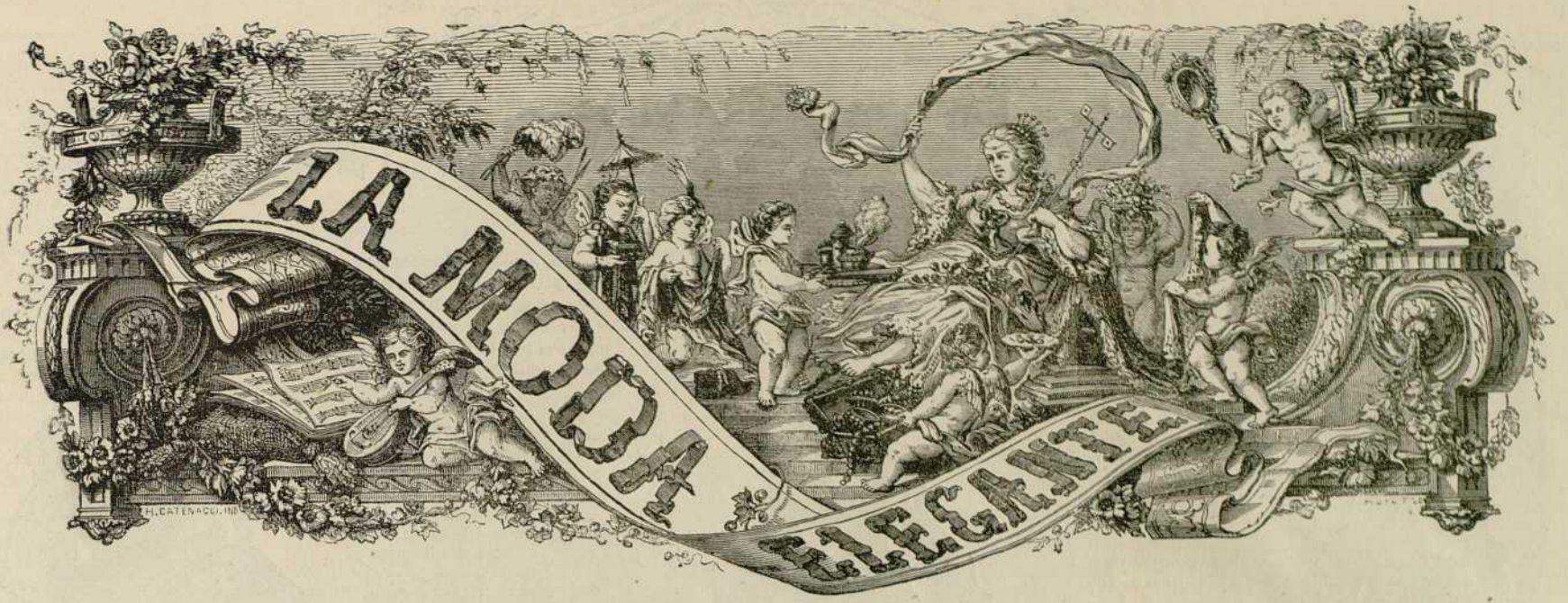
SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS
Depositos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Administracion Carretas 12 pral

MADRID



PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

QUE CONTIENE LOS ULTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARIS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERIAS EN COLORES, NOVELAS. — CRÓNICAS. — BELLAS ARTES. — MÚSICA, ETC., ETC.

SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XXXIV.

Madrid, 30 de Diciembre de 1875.

NUM. 48.

SUMARIO.

1. Vestido de terciopelo negro.—2 á 18. Labores para niñas.—19 á 27. Trajes de invierno para niñas y niños.—28. Capelina de teatro.—29. Gorra de terciopelo.—30. Capucha de terciopelo.—31 á 35. Sombreros, manguitos y estola de plumas.—36 y 37. Paletó de terciopelo.—38. Sombrero de terciopelo negro.—39 y 40. Sombrero de fieltro blanco.—41 y 42. Traje de gro y tela adamascada.—43 y 44. Traje de faya y vigoña.

Explicacion de los grabados.—Cartas á las madres: Régimen é higiene de la nodriza, por Clemencia.—Cartas á una amiga, por Herminia.—El pellejo del ahorcado, por X. X.—Ante la tumba de mi madre, poesia, por D. A. Fernandez Grilo.—Revista de modas, por V. de Castelfido.—Pequeña gaceta parisiense.—Explicacion del figurin iluminado.—Soluciones.—Advertencias.

Vestido de terciopelo negro. Núm. 1.

Falda lisa de cola. Corpiño con aldetas formando puntas, ribeteadas de un galoncito muy fino bordado de azabache. En cada punta se pone un medallon de pasamanería con fleco de azabache. La aldetas va cortada por detras, y forma dos pliegues gruesos, que se abren y forman dos puntas separadas. Mangas semianchas por abajo, con guarnicion de encaje, fijada con un galon bordado de azabache. El galon forma una V en la espalda y en el pecho, y sigue el escote en forma de corazon, sirviendo de cabeza á un rizado doble de encaje y crespon liso.

LABORES PARA NIÑAS.

NÚMEROS 2 Á 18.

Traje de visitas para muñeca. Núm. 2.

Altura: 30 centímetros sin la cabeza.

De poplin azul oscuro. Se compone de falda, túnica y corpiño. La falda va guarnecida de dos volantes de 7 centímetros de ancho cada uno, fruncidos á uno y á tres centímetros de distancia de su borde superior. Corpiño blusa. El adorno del corpiño y de la túnica se compone de bieses, bullones, volantes y carteras de la misma tela. El cinturón es de poplin y se abrocha por detras. Sombrero de fieltro gris guarnecido con cinta azul y capullos de rosa.

Traje de muñeca.—Núm. 3.

Altura: 30 centímetros sin la cabeza.

Las figs. 30 á 32 de la Hoja-Suplemento al presente número corresponden á este traje.

De cachemir gris con bullones de la misma tela. Los adornos se componen de cintas estrechas color de rosa y guipur blanca de un centímetro de ancho. Sombrero de faya blanca, guarnecido de cintas de ter-



1.—Vestido de terciopelo negro.

LABORES PARA NIÑAS.



3.—Traje de muñeca.

ciopelo negro y capullos de rosa. Por la parte inferior rizado de cinta color de rosa.
Corpiño. Se cortan dos pedazos de tela y forro por cada una de las figs. 30 y 32, y la espalda entera por la fig. 31, que sólo representa la mitad. Se cosen los pliegues del pecho, se pegan los botones y se hacen los ojales. Se juntan los diferentes trozos, acercando los números iguales. Se ribetean los contornos con un vivo. Cada manga va guarnecida con un bullon, cosida desde 74 á 75, y pegada á la sisa 75 sobre 75. Se pone el encaje con arreglo á las indicaciones del dibujo.



2.—Traje de visita para muñeca.

se ribetean los pliegues por detras y se ponen lazos de cinta encarnada estrecha.
Corsetillo. Se cortan dos pedazos por la fig. 34, y un pedazo entero por la fig. 35, que sólo representa la mitad de la espalda. Se hace la costura de la espalda desde 80 hasta 81. Se forman los pliegues y se juntan espalda y delanteros acercando los números iguales. Se cosen los pliegues del pecho, y se guarnece el corsetillo con galon de lana encarnada y encaje negro.
Capa de baño para muñeca. Núm. 5.
 Las figs. 28 y 29 de la Hoja-Suplemento al presente número corresponden á esta capa.
 Se cortan dos pedazos de



4.—Traje de aldeana para muñeca.

Traje de aldeana para muñeca.—Núm. 4.

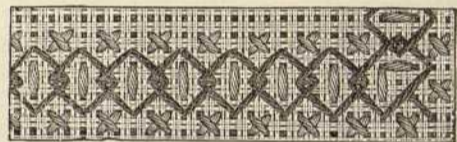
Altura: 30 centímetros sin la cabeza.
 Las figs. 33 á 35 de la Hoja-Suplemento al presente número corresponden á este traje.

Falda de cachemir ó paño azul guarnecido de cintas de raso encarnado. Delantal, camisa y cofia de nansuk blanco, guarnecidos de encaje estrecho y de un galoncito ondulado. Corsetillo de terciopelo negro, guarnecido de galoncitos de lana encarnada y cerrado por delante con una cinta azul y botones.

Cofia. Córtase un pedazo entero (el bias puesto sobre la línea señalada en medio) por la fig. 33, que sólo representa la mitad de la cofia. Se la ribetea en su contorno con encaje, se le borda á



9.—Cenefa al punto ruso.



8.—Cenefa de la cartera.—(Véase el dibujo 7.)



6.—Tapon de lámpara.



5.—Capa de baño para muñeca.

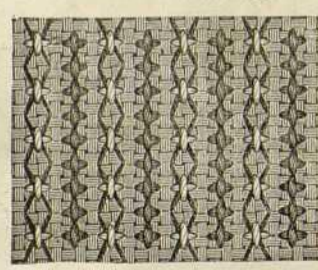


7.—Cartera para agujas é hilo. (Véase el dibujo 8.)

franela encarnada á cuadros y cachemir azul oscuro, que sirve de forro, por la figura 28. Se cosen los pliegues del hombro y se juntan los dos pedazos desde 67 hasta 68. Se pegan los botones, se hacen los ojales y se cose la capucha en el escote. Esta capucha va cortada de terciopelo negro y franela á cuadros, por la figura 29. Se le dobla sobre la línea de puntos, y se le adorna con una tira estrecha de bordado inglés sobre nansuk. Se frunce su borde superior desde el medio de cada lado hasta el punto doble. Se ribetea el escote y se pone el lazo de la capucha.

Tapon de lámpara. Núm. 6.

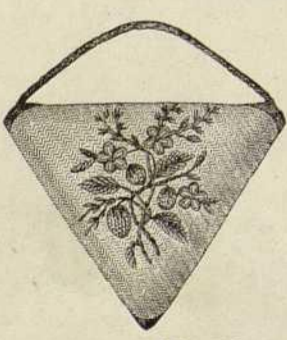
Córtase un pedazo de cartón de 4 1/2 centímetros de



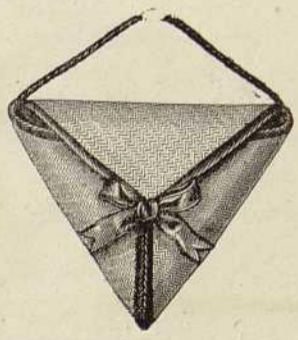
14.—Bordado al punto ruso.



10.—Saquito bordado. (Parte delantera.)



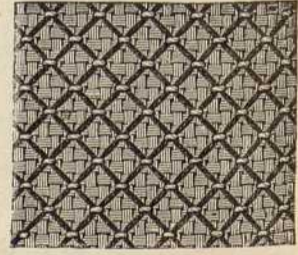
12 y 13.—Otro saquito bordado. (Parte delantera.)



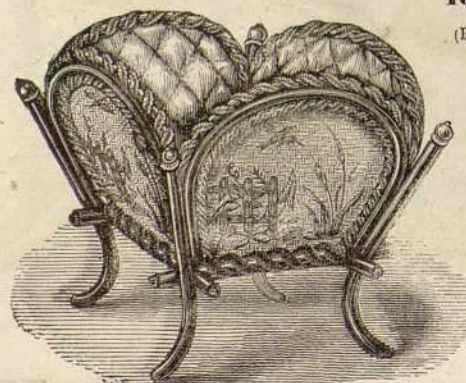
(Parte de detras.)



11.—Saquito bordado. (Parte de detras.)

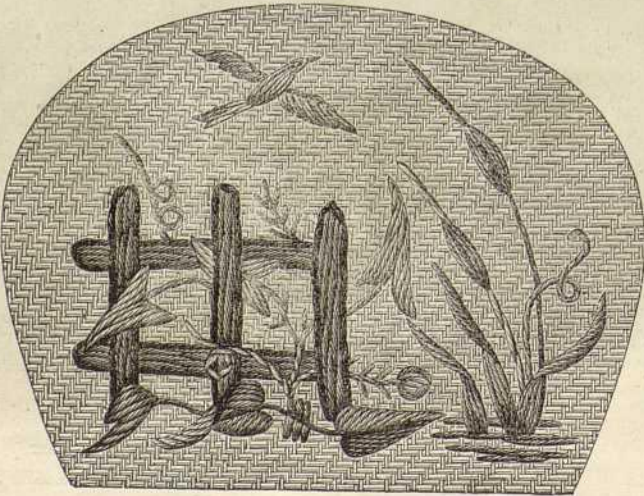


15.—Bordado al punto ruso.



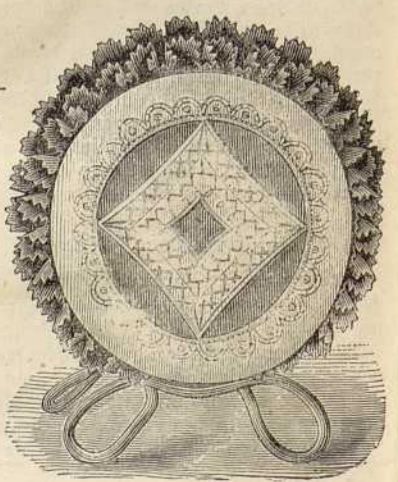
16.—Papelera.—(Véase el dibujo 17.)

punto de espina con seda azul, y se le cose desde 76 á 77. Se pliega la cofia (las líneas de puntos marcan la parte exterior de los pliegues),



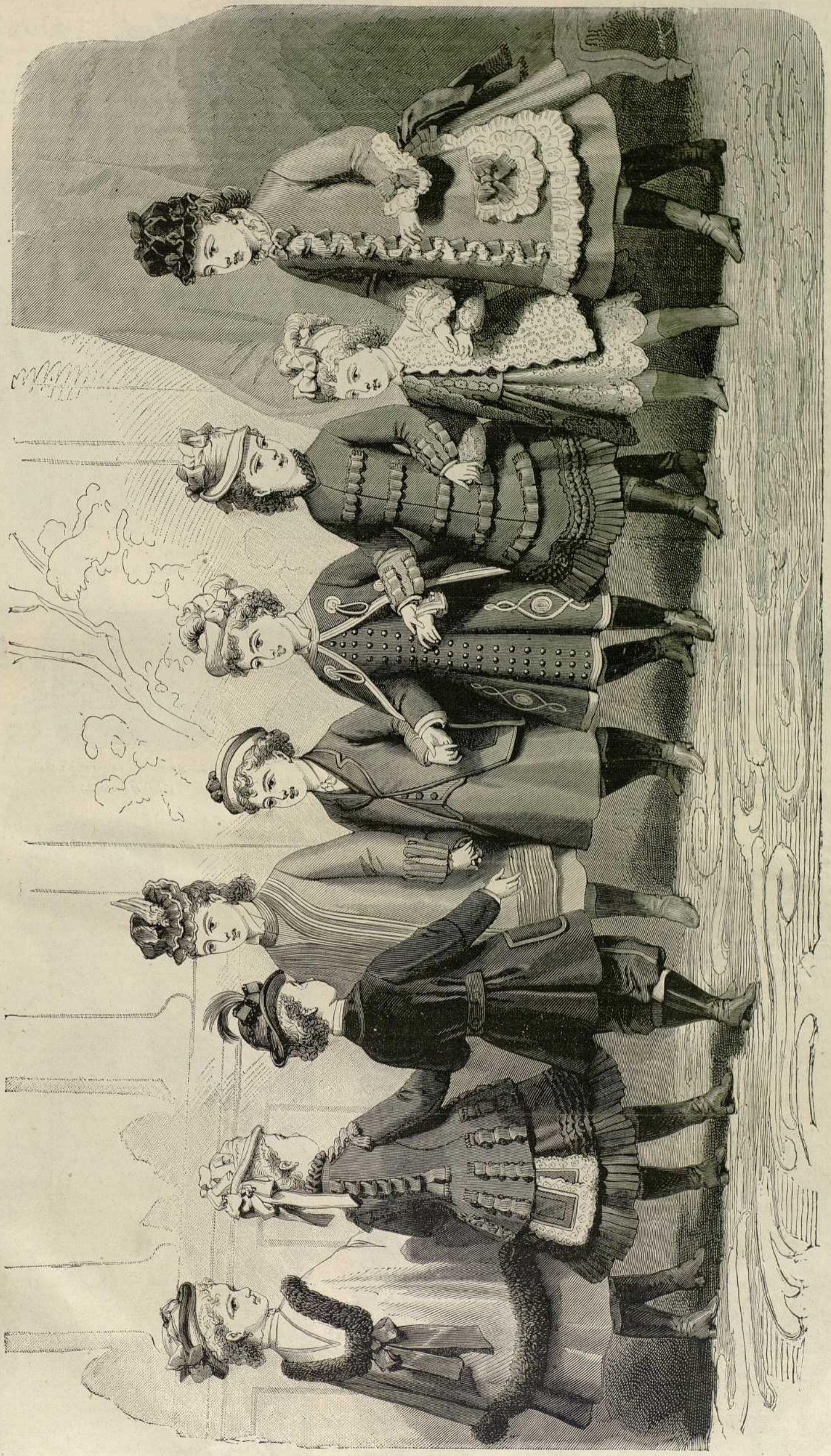
17.—Bordado de la papelera.—(Véase el dibujo 18.)

alto por 14 de ancho. Se pegan los dos lados trasversales cruzándolos de medio en medio centímetro. En el borde superior se pega un disco de cartón de 5 1/2 centímetros de diámetro. La for-



18.—Limpia-plumas.

19 Á 27. — TRAJES DE INVIERNO PARA NIÑAS Y NIÑOS.



19.—Esclavina de vigoña. 20.—Traje para niñas de 7 años. Espalda. 21.—Traje para niños de 4 á 6 años. 22.—Traje para niñas de 10 años. 23.—Traje para niños de 3 á 6 años. 24.—Traje para niñas de 8 años. Delantero. 25.—Traje para niñas de 7 años. Delantero. 26.—Traje para niños de 3 años. 27.—Traje para niñas de 10 á 11 años.

ma preparada así va cubierta de tafetan verde. Del mismo tafetan se corta un disco de 16 centímetros de diámetro, se frunce su contorno y se tapa la costura con una tira de raso de 1 1/2 centímetros de ancho. Se le adorna con aplicaciones de terciopelo verde y un galon de hilo blanco de un centímetro de ancho, adornado de puntos de espina, que se ejecutan con seda verde. Córtese cuatro pedazos de gasa doble de 2 1/2 centímetros de ancho y 6 1/2 de largo. Se corta en punta uno de sus lados trasversales (véase el dibujo), se les cubre de raso verde con aplicaciones de terciopelo verde. Cada una de las aplicaciones va rodeada de un galon de hilo blanco. Su borde superior va plegado y fijado sobre un disco de 2 1/2 centímetros de diámetro. Un galon tapa la costura de estas aplicaciones. En lo alto se pone una rosácea de cinta de raso verde de un centímetro de ancho.

Cartera para agujas é hilo.— Núms. 7 y 8.

De cañamazo de plata, bordado al punto de espina y punto ruso, con lana fina, azul y negra, y seda marrón, azul y negra. Por la parte de adentro, forro de tafetan azul y hojas de franela blanca para clavar las agujas.

Se toma un pedazo de cañamazo de 15 centímetros de largo por 7 de ancho, se ejecuta el bordado de la cenefa (véase el dibujo 8) y se pone el forro. La costura que une el forro y el cañamazo va tapada con un cordón de lana azul. Se ponen las hojas de franela para las agujas, y se fija en medio de la cartera una cinta azul, que se pasa por el agujero de un carrete de hilo y cuyos extremos se atan entre sí. Una cinta igual sirve para cerrar la cartera.

Cenefa al punto ruso. Núm. 9.

Se la ejecuta sobre cualquier clase de tela, con seda torzal al punto ruso y punto anudado.

Saquito bordado.—Números 10 y 11.

La fig. 33 de la Hoja-Suplemento al número anterior corresponde á este objeto.

Tiene la forma de un cucurucho. Se le ejecuta sobre cañamazo de Java hecho de paja, y se le adorna con aplicaciones. Córtese un pedazo de cañamazo y linón de 20 centímetros en cuadro. El linón sirve de forro al cañamazo. Sobre éste se traspasan los contornos del dibujo de la figura 33. Para el rostro de la figura que representa la Navidad se toma la cabeza de una tarjeta fotográfica, y la capucha y la capa se recortan de paño marrón, que se adornan con puntos de festón y puntos de cadeneta, hechos de seda marrón claro. El árbol de Navidad va bordado al punto ruso con lana verde y sedas de colores vivos. Cuando el bordado está concluido, se forra todo de cachemir encarnado, se dobla en cañamazo en forma de cucurucho y se tapa la costura con galon de color de paja, que sirve también de ribete de los contornos.

Se pone un asa de cordón, cintas encarnadas y bolitas de lana encarnada.

Otro saquito bordado. Núms. 12 y 13.

La fig. 34 de la Hoja-Suplemento al núm. anterior corresponde á este objeto.

Tiene la forma de un cecito de labor. Se le ejecuta

sobre cañamazo color de paja, con aplicaciones, y se le forra de cachemir encarnado. Se corta un pedazo de cañamazo en forma de pentágono, sobre el cual se transportan los contornos del dibujo de la figura 34. Se bordan las fresas al pasado con lana encarnada y se hacen puntos con seda amarilla. Los pétalos de la flor de la fresa son de paño blanco recortado y fijado con seda blanca. Las hojas, tallos y troncos se bordan al pasado y punto de cordoncillo con lana y seda de varios matices verdes. Cuando el bordado está concluido, se pone el forro y se ponen lazos encarnados. Se dobla el trozo de manera que forme un triángulo, se unen con puntadas largas las partes que se tocan, y se pone un cordón de lana encarnada que sirve de asa. Estos dos saquitos se emplean para colocar los dulces y juguetes que se dan generalmente á los niños el día de Navidad.

Dos dibujos al punto ruso.

Núms. 14 y 15.

Se bordan estos dibujos sobre cañamazo de Java al punto cruzado y punto ruso con seda negra y seda encarnada.

Papelera.—Núms. 16 y 17.

La armozon es de junco barnizado de negro y



azul tapa la costura de este forro.

Limpia-plumas.—Núm. 18.

Se borda sobre paño blanco y aplicaciones de raso azul, con seda azul é hilillo de oro al punto ruso y punto anudado, con arreglo á las indicaciones del dibujo.

Trajes de invierno para niñas y niños.—Núms. 19 á 27.

Núm. 19. Esclavina de vigoña gris, guarnecida de plumas negras. Lazos de faya negra.

Núms. 20 y 25. Traje para niñas de 7 años.

Abrigo de paño azul marino, guarnecido todo de presillas de trenza azul. Vestido de poplin azul marino.

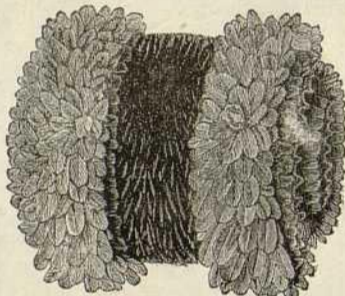
Núm. 21. Traje para niños de 4 á 5 años. Traje de terciopelo marron. Sombrero de castor del mismo color con cinta de terciopelo y pluma.

Núm. 22. Traje para niñas de 10 años. Paletó de paño gris, con vivos de trencilla igual, alternativamente estrecha y ancha.

Núm. 23. Traje para niños de 5 á 6 años. El traje es de paño gris. Cuello, solapas y bolsillos del paletó son de seda gris. Sombrero de fieltro



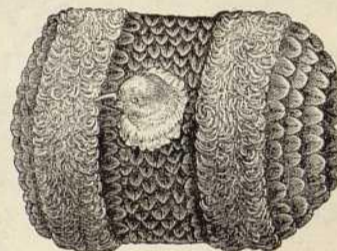
31.—Sombrero de plumas para señoritas. (Véase el dibujo 31.)



32.—Manguito de plumas para señoritas. (Véase el dibujo 31.)



35.—Estola de plumas para niñas de 10 á 12 años. (Véase los dibujos 33 y 34.)



34.—Manguito de plumas para niñas de 10 á 12 años. (Véase el dibujo 33.)



33.—Sombrero de plumas para niñas de 10 á 12 años. (Véase los dibujos 34 y 35.)

adornado en sus extremidades con cuentas gruesas de cristal. Fondo y bordes de cartón, cubierto por la parte exterior con un bordado sobre cañamazo de Java. Este bordado (véase el dibujo 17) se ejecuta al pasado, punto de cordoncillo y punto ruso con seda floja de diversos colores. El interior va forrado de seda azul respunteada. Un cordón grueso de seda

tro gris, guarnecido de terciopelo del mismo color.

Núm. 24. Traje para niñas de 8 años. Este traje es de cachemir azul marino guarnecido de trencilla blanca y botones blancos y azules. Sombrero de fieltro blanco con plumas de los dos colores.

Núm. 26. Traje para niños de 3 años. El traje es de cachemir azul, todo bordado de seda azul. Sombrero de fieltro blanco con dos plumas blancas.



36.—Paletó de terciopelo. Espalda.



37.—Paletó de terciopelo. Delantero.

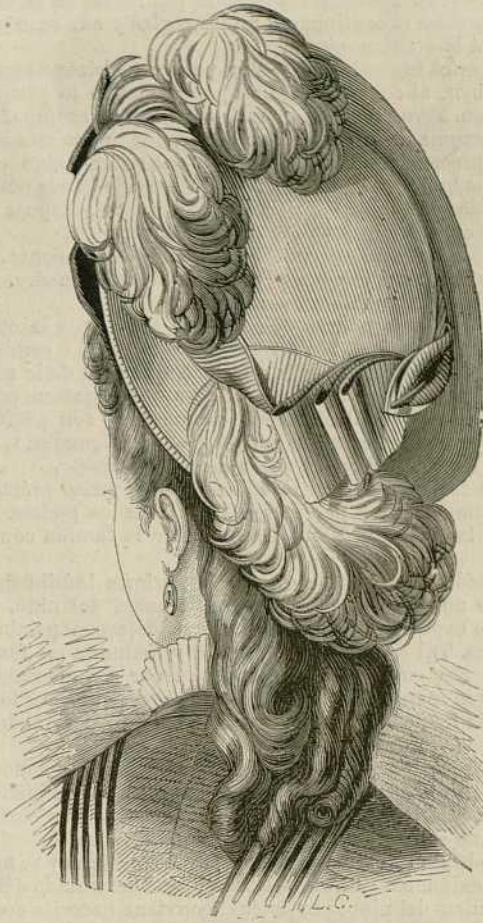
Núm. 27. Traje para niñas de 10 á 11 años. Traje de armure de china azul celeste; guarnecido de guipur blanca y lazos de cinta azul. Capota de terciopelo negro con adornos azules.

Capelina de teatro.—Núm. 28.

Esta capelina se compone de un pañolon cuadrado hecho de lana blanca y ribeteado de un encaje igual de 19 centímetros de ancho. Con este manton se forma un triángulo, doblándolo exactamente en dos partes. Entre las dos partes se pone un forro de lustrina de seda color de rosa. Se hacen varios pliegues en el ángulo del medio que forma el de-



38.—Sombrero de terciopelo negro.



39.—Sombrero de fieltro blanco. (Visto por detras.)

lantero de la capelina, donde se fija una rosa y varios lazos de cinta color de rosa de 6 centímetros de ancho.

Gorra de terciopelo.—Núm. 29.

Esta gorra es de terciopelo negro, con cocas del mismo terciopelo, plumas negras y hebilla de acero.

Capucha de siciliana.—Núm. 30.

Las figs. 24 y 25 de la Hoja-Suplemento al presente número corresponden á este objeto.

Esta capucha, destinada á contener los peinados ó tocados voluminosos sin ajarlos, va dispuesta sobre un armazon de sombrero, cuyo borde va ribeteado de terciopelo negro. Se cortan dos pedazos de siciliana negra por cada una de las figs. 24 y 25 y se les junta acercando los números iguales. Se dobla la figura 24, fijando cada cruz sobre un punto, y se la cose sobre la armazon del sombrero. Los parajes marcados con una estrella van fijados en los lados, y los marcados con un punto doble se fijan en medio de la armazon. Se ribetea el contorno con una guarnicion de plumas negras, y se ponen los lazos de terciopelo negro.

Sombreros, manguitos y estolas de plumas.

Núms. 31 á 35.

Núms. 31 y 32.

Sombrero y manguito de plumas para señoritas. El sombrero va enteramente cubierto de plumas de gallo. En el lado, un pájaro de colores vivos. El manguito es igual al sombrero.

Núms. 33 á 35.

Sombrero, manguito y estola de plumas, para niñas de 10 á 12 años. Los tres objetos son de plumas de gallo. El sombrero va guar-

necido con un ala encarnada. El manguito y la estola llevan por adorno una cabeza de pájaro encarnado.

Paletó de terciopelo.—Núms. 36 y 37.

De terciopelo negro, algodonado y forrado de seda. Los adornos se componen de encaje negro, fleco de felpilla negra y lazos de cinta tambien negra.

Sombrero de terciopelo negro.—Núm. 38.

Ala levantada por delante, guarnecida por debajo con un torzal y un lazo de terciopelo. Un ramo de rosas encarnadas con hojas va puesto en medio por delante. Plumas de gallo verdes en torno de la copa.



40.—Sombrero de fieltro blanco. (Visto por delante.)



41.—Traje de faya y vigoña con paletó. Espalda. (Véase el dibujo 45.—Explic. y pat., núm. 1, figs. 1^{ab} á 15 de la Hoja-Suplemento.)



42.—Traje de gro y tela adamascada. Delantero. (Véase el dibujo 41.)

EL PELLEJO DEL AHORCADO.

—¡Maldita quemadura, que así desbarata mi proyectada boda!....

El caballero que lanzaba la exclamacion que precede, y que pasaba en aquel momento por delante de los *Tombs* (1), era J. S. T. Holmer, procurador conocido de toda Nueva-York. Hallábase, al parecer, de un humor endemoniado, y dirigia á los inofensivos transeuntes miradas furibundas.

—¡Cuando pienso, añadió al pasar por delante de la puerta principal de la cárcel, cuando pienso que está ahí ese tuno de Tom Cheap, á quien van á ahorcar mañana y cuya suerte es indudablemente mucho más feliz que la mia!

Y J. S. T. Holmer entró en su casa, agitando con furia su baston.

Como los dos personajes que acabamos de nombrar, Cheap y Holmer, van á representar un papel de igual importancia en la presente historia, conviene que sean presentados cortésmente al lector.—Principiarémos por el condenado á muerte, en atencion á que tiene derecho á consideraciones particulares á causa de su triste posicion.

Tom Cheap no era ladron ni monedero falso. Habia sido condenado á muerte por haber matado á su mujer en un acceso de cólera. Su sistema de defensa habia sido de los más originales. Juraba y perjuraba que no era culpa suya si habia dado una puñalada á la señora Cheap, pues su mano habia clavado el arma en el corazon de la víctima ántes de que él pudiera darse cuenta de lo que hacia: ¡tan vivo era de genio!

Como es natural, ante aquel absurdo sistema, los jueces se habian encogido de hombros y no habian escuchado apénas las últimas palabras del acusado, en que éste les suplicaba que no dejasen á su hijo huérfano.

Una sentencia capital fué pronunciada en el acto, y la ejecucion fijada para el 28 de Setiembre á las ocho de la mañana.

En cuanto á J. S. T. Holmer, era hombre de genio y costumbres apacibles; era lo que se llama un hombre de leyes. No habia tenido en su vida más que una flaqueza; la de prendarse de Arabela Mouth, linda canadense, cuyo padre era abogado. La union parecia armónica en todos conceptos. J. S. T. Holmer fué presentado al padre de su adorada, y el 27 de Setiembre fué con toda solemnidad á explicar á ésta que la amaba y que él «valia» diez mil duros de renta.

Pero Arabela Mouth habia exclamado haciendo un gesto de horror:

—¡Jamás me casaré con un hombre que tiene una mano en estado semejante!

La verdad es que el pobre J. S. T. Holmer tenia una mano cruelmente deteriorada. Dos años ántes de la época á que nos referimos se la habia achicharrado en un incendio, y á pesar de los más hábiles facultativos, el pellejo de la palma de la mano no habia vuelto á nacer, presentando una superficie sanguinolenta, arrugada en parte, viscosa en ciertos parajes; en una palabra, horrorosa...

Ahora comprenderéis, lectoras mías, por qué, al pasar por delante de la cárcel, donde Tom Cheap aguardaba el momento de ser conducido á la horca, el procurador exclamaba, describiendo un rápido molinete con el baston:

—¡La suerte de ese tuno de Tom Cheap es indudablemente más feliz que la mia!

—Por fin, doctor, ¿no halla V. ningun medio de curarme? preguntaba una hora despues J. S. T. Holmer á su médico?

—No..... no..... no habia más que uno; pero absolutamente impracticable.

—No hay nada imposible con dinero. ¿Cuál es ese medio, decid?

—Ese medio consiste en que otra persona me dejase arrancarle el pellejo de la palma de la mano, y que en seguida yo os lo aplicase, despues de haberos puesto la mano en carne viva..... Quizás esto *agarrase*, y entónces quedariais curado.

—En efecto, el remedio es imposible, respondió J. S. T. Holmer dejando caer los brazos con desaliento. Nadie querria someterse á tan terrible operacion..... ¡Nadie!

Pero de pronto se dió un golpe en la frente.

—Sí, tal vez..... ahí está ese Tom Cheap, á quien ahorcan mañana, y que se desespera porque deja á su hijo sin recursos..... Para nada necesita ya el pellejo, y en cambio, voy á proponerle adoptar al chico!

Y J. S. T. Holmer precipitóse fuera de la habitacion con tal rapidez, que dejó olvidados el sombrero y el baston.

Dos horas despues habia conseguido tener una entrevista con el condenado á muerte, y el trato estaba hecho. Tom Cheap no habia titubeado, y Holmer habia mandado llamar á su médico.

En el acto de principiar éste la operacion, —Triste herencia voy á dejarle, Sr. Holmer, dijo Cheap considerando la palma de su mano..... ¡Ese pellejo empuñaba el mango del cuchillo!

En el curso de la operacion, que duró más de diez minutos, el condenado á muerte no pestañeó tan siquiera. Al mismo tiempo, otro cirujano hacia en el calabozo idéntica operacion á J. S. T. Holmer, que exhalaba gritos desgarradores.

El trozo de pellejo, caliente aún, de la mano de Cheap fué aplicado sobre la palma de la mano del procurador. Ambos fueron curados, y Holmer volvió á su casa.....

Al dia siguiente, á las ocho en punto de la mañana, Cheap fué ahorcado con el ceremonial de costumbre.

Trascurrieron quince dias. La operacion habia tenido buen éxito, y la palma de la mano de J. S. T. Holmer pre-

sentaba ya un hermoso color sonrosado. Quince dias más, y estaba curado por completo. A la semana siguiente, sus diez mil duros de renta eran favorablemente acogidos por la seductora Miss Arabela Mouth, y la boda acordada para el 25 de Noviembre inmediato.

En el fondo, J. S. T. Holmer no estaba tan completamente curado como él lo decia. A cada instante sentia singulares picazonas en el pellejo del ahorcado. Su mano se dirigia instintivamente á los bastones, á las escobas, á los cuchillos, á cuantos instrumentos sirven para herir ó golpear. Cuando esto le ocurría, Holmer se metia la mano en el bolsillo con indignacion, insultando á la vez y lo más groseramente que podia, para su capote, la memoria de Tom Cheap.

Y bañaba la mano á menudo en lociones á cual más refrescantes..... Trabajo perdido.—La mañana misma de la boda medio mató á su criado de una paliza, y tuvo que darle mucho dinero para que no fuese á contarlo á todo el mundo.

Celebróse el casamiento á las doce del dia, y á la una los recién casados tomaban el ferro-carril para Sarratoga.

Véase ahora lo que se leia en el *New-York Courier* del dia siguiente:

«Un crimen tan horroroso como imprevisto ha sido perpetrado ayer en Sarratoga, en *Baltimore Hotel*. El conocido procurador de Nueva-York, M. J. S. T. Holmer, ha dado de puñaladas á su esposa, con quien habia contraido matrimonio la mañana misma, y se ha ahorcado despues.—Se instruye la correspondiente sumaria por el juez del distrito, en averiguacion de las causas misteriosas de tan deplorable acontecimiento.»

Las causas no se han sabido jamás, y todo el mundo atribuye este asesinato y suicidio á un acceso de locura.

X. X.

ANTE LA TUMBA DE MI MADRE.

(EN EL CEMENTERIO.)

¡Cuánta soledad, Dios mio!
De esta cruz ante las gradas
No tiene el sauce sombrío
Más eco entre el mármol frío
Que el eco de mis pisadas!!

Aquí los nombres se ven
De los que al sepulcro van
A hundir la marchita sien;
¡Y aunque los nombres estén,
Ni aún los nombres quedarán!

Una cifra misteriosa
Dice en el mármol: «Aquí
El cuerpo mortal reposa»:
¡Pero si rompies la losa
Ni aún restos quedan allí!!

La virtud siempre escondida,
La raza débil, la fuerte,
La modesta y la engreida,
Diferentes en la vida,
Son iguales en la muerte.

¡La tierra, cual fiera odiosa,
Nunca en su sed aplacada,
Destruye en la eterna fosa
La pupila de la hermosa
Y la frente coronada!!

Perdida ya mi inocencia;
Nublado el sol de mi hogar;
Tanta tumba en mi presencia.....
¡Sin una donde enterrar
El grito de mi conciencia!!!

Para templar mi desvelo,
Y hallar en mis penas calma,
Treguas, y luz, y consuelo,
Siempre fué dulce á mi alma
La contemplacion del cielo!

Desde que yo te perdí
Miro al cielo más y más;
Que en mi ardiente frenesí
¡Ay madre! pienso que estás
Mirándome desde allí!!

En estos antros desiertos,
En esta oscura mansion,
Sobre estos mármoles yertos,
Por vez primera á los muertos
Traigo muerto el corazon!!

Doblada aquí la rodilla;
Mi madre bajo esta fosa;
¿Qué luz en mi senda brilla?
¡La de esa vela amarilla
Que se consume en su losa!!!

La campana en himno santo
Preces lleva hasta la altura;
Pero no entristecen tanto
¡Cual las gotas de mi llanto
Cayendo en su sepultura!!

Sauces; cruces enlutadas;
Lámpara que al aire ondeas
Con lúgubres llamaradas;
Amarillas *doroteas*
Y *siemprevivas* moradas;

Estatuas desvanecidas
En blancos reclinatorios;
Imágenes esculpidas;
Diosas de mármol dormidas
En sus lechos mortuorios;

Sobre esta fúnebre arena,
En fantástica cadena
El sentimiento os labró;
Símbolo sois de la pena.....
¡¡¡ Pero la pena soy yo!!!

A. FERNANDEZ GRILLO.



REVISTA DE MODAS.

Paris, 20 de Diciembre de 1875.

El vestido princesa es el que más se lleva para *grande toilette*. Bastante largo por detras, delineando admirablemente el talle, airoso y distinguido cual ninguno y conviniendo á todas las estaturas, este vestido aumenta la elegancia de un cuerpo de delicadas proporciones, y pone de relieve la amplitud y las líneas majestuosas de uno alto y bien proporcionado.

En una reunion aristocrática, celebrada con motivo del santo de la dueña de la casa, he podido observar varios trajes de visitas, á cual más lindo y original, y cuya descripcion dará á mis lectoras una idea exacta de la última moda.

Merece citarse en primer término un traje de faya color de *berengena* (el nombre no es bonito, pero es el color *nuevo*). Este vestido es de forma princesa, rasante por delante y adornado tan sólo con un bolsillo muy grande de terciopelo del mismo color, guarnecido de un encaje de Chantilly formando conchas y de un lazo de terciopelo en la parte inferior. Quilla puesta á la derecha y á la izquierda del delantal. Esta quilla es de encaje, formando conchas grandes y va adornada con un lazo de terciopelo forrado de faya puesto en cada hueco de las conchas. La espalda va prolongada por una aldeta postillon, aldeta de terciopelo forrada de faya. Manga tambien de terciopelo, ajustada y adornada con una guarnicion de encaje formando conchas y lazos sin caidas. La guarnicion va puesta exteriormente desde la sisa hasta el puño.—Una *manta* de terciopelo del mismo color, cerrada sólo con un cordon grueso de pasamanería y una bellota, habia caído *naturalmente* sobre el respaldo de la butaca, durante la visita, permitiendo admirar los detalles de aquella preciosa *toilette*, completada con un sombrero *Musette*, de terciopelo color de berengena, sumamente pequeño, fruncido, forrado de faya, casi cubierto con una pluma y sujeto debajo de la barba con unas tiras de encaje. Duquesa de ese color crema que sienta tan bien y que tan suaves reflejos da al cutis.

Otro de los trajes que me llamaron la atencion era de terciopelo *gris masilla* y terciopelo color *aceituna*. Corpiño *aceituna*, formando punta larga, abrochado con botones muy pequeños. El delantero de la falda, *gris masilla*, figura tres delanteros por medio de tres volantes fruncidos, puestos unos sobre otros, á iguales distancias, bajo dos bieses color *aceituna*. Los paños de detras, formando cola, son de terciopelo color *aceituna* y van guarnecidos por abajo con un volante ancho tableado, que aumenta gradualmente de altura en el centro. Una manteleta *Margarita*, de terciopelo color *aceituna*, guarnecida de un fleco ancho de redécilla con borlas, acompañaba aquel elegantísimo traje. La manteleta llegaba por detras hasta un poco más abajo de la cintura y formaba por delante como una estola.

Otro traje, no ménos elegante y lujoso, de terciopelo y paño color *escabiosa*. La falda enteramente lisa, formando media cola, es de terciopelo y va casi cubierta de una túnica *judía* de paño de China sumamente fino. Esta túnica, de la cual hemos publicado un excelente modelo, es hoy la prenda distinguida por excelencia.

Conocidas las leyes especiales que rigen en la actualidad la forma y el corte de nuestros vestidos, podré citar varios modelos, en conjunto, sin entrar en explicaciones harto minuciosas.—Hay que procurar ante todo que la falda sea lo más ceñida posible, y para lograr este resultado se deben sesgar mucho los paños de delante. El corpiño debe tambien ir muy ajustado al cuerpo. Dadas estas reglas fundamentales, voy á resumir la descripcion de varios trajes, que servirán de guía para componer otros muchos:

Traje de *serpillière* (tela de lana) color *jabali* y faya marron. La falda es de faya marron, cubierta hasta media falda de volantes tableados de faya y *serpillière*, alternando. Los volantes rodean todo el vuelo de la falda. Túnica de tela de lana guarnecida de dos volantes alternados, uno de faya y otro de lana. El corpiño es de tela de lana y las mangas de faya.

(1) Cárcel de Nueva-York.

Traje compuesto de una falda lisa, de terciopelo azul marino y una túnica de vigoña gris raton. La túnica va rodeada de un bias ancho de terciopelo azul; es muy larga, pero va recogida por un lado con una banda de terciopelo; el lado opuesto va plegado formando tres pliegues profundos. Se tapan las puntadas que fijan estos pliegues con un lazo de varias cocas voluminosas sin caídas. El corpiño, que es de vigoña, lleva un peto y un espaldar de terciopelo. La manga es también de terciopelo y va terminada en una cartera de vigoña con vivos de terciopelo. El cuello es también de terciopelo, así como los botoncitos que cierran de arriba hasta abajo el corpiño y la túnica.

Túnica para *soirée* y banquete, sobre un vestido de raso blanco crema. Esta túnica es de cachemir de la India azul pálido, guarnecida á todo el rededor con un entredos de encaje, puesto al aire, y un encaje ancho levemente fruncido en el borde: la túnica va recogida de un solo lado con un lazo grande de fular adamascado blanco crema, con largas caídas. Varios lazos de fular blanco crema, guarnecido de encaje, completan los adornos de la túnica.

Por último, un precioso traje de paño azul marino y faya azul celeste; la falda es de paño y va cubierta por detras de tableados de paño y de faya alternados. La túnica es de paño y termina en dos faldones que se levantan por detras, uno formando una larga coca hacia abajo y el otro recogido en forma diferente. Un fleco ancho redecilla de seda de los dos colores del traje, guarnece la túnica y rodea los dos faldones. La túnica es de faya azul celeste y paño azul marino, por mitad, y se compone de peto y espaldar de dos telas. Unos tableados de faya puestos en forma de tirantes y un fleco completan la guarnición de la coraza. La manga es de paño y faya como el corpiño, y va guarnecida en su borde inferior con un tableado de faya puesto en sentido vertical.

Hablemos un poco de trajes de baile, que serán en breve de primera necesidad. Las gasas de seda, los tules, los tarlatanes, crespones, gasas bordadas de seda y de oro y plata, serán las telas de moda que se emplearán en la composición de los vestidos de baile. Todos los matices estarán admitidos, tanto los colores subidos como los colores bajos. No habrá una regla absoluta como el año anterior, en que se preferían las tintas pálidas ó medias tintas. El color que mejor siente al cutis y á la fisonomía de cada cual es el que deberá elegirse.

Los visos y los corpiños se harán de faya ó de raso. Las telas adamascadas, guarnecidas de magníficos encajes, de broches de terciopelos y de plumas, compondrán magníficos trajes para señoras de cierta edad. Esas mismas telas, con bullones de un tejido leve, guirnaldas de flores y lazos, formarán también preciosos vestidos de convite para señoras jóvenes. Las gasas de seda, bordadas al pasado, con guirnaldas de relieve, de rosas de todos colores, ramos de violetas con boton de oro, etc., prèstanse á multitud de combinaciones á cual más vistosa. La falda de debajo, formando larga cola, va montada en pliegues gruesos ó tablas por detras, que se ensanchan figurando el abanico hasta abajo. Unas bandas bordadas expresamente para este objeto atraviesan la falda en diagonal, y se fijan en la cintura ó á la derecha de las tablas de detras, pegadas con flores ó con un broche de encaje ó de terciopelo, y despues de haber atravesado la falda se arrugan ó se pliegan, anudándolas en el lado opuesto de las tablas.

No es posible dar una descripción, ni siquiera una idea de los caprichos á que se presta la composición de un traje de baile. Sólo por los grabados que LA MODA publicará sucesivamente hasta fin de la temporada, podrán conocer nuestras lectoras algunas de las principales combinaciones. —A las anteriores noticias tengo que añadir que los corpiños serán de dos clases: de aldetas lisas, muy largas y delineando admirablemente el talle y las caderas, ó bien terminando en punta larga por delante y por detras, y en ambos casos abrochados por detras. El corpiño llevará tantas costuras como sea necesario para ajustarlo con perfección, se le escotará en redondo para los vestidos de baile, y en cuadro para los trajes de convite. La manga será muy corta, bullonada y un poco más larga por debajo que por encima.

Respecto á sombreros, la moda, que habia ensayado al principio de la estación una infinidad de formas, se ha fijado definitivamente en un género que puede considerarse como la forma del invierno actual: el género capota, que se asemeja en su disposición á la capota de los niños. Es un poco levantada por delante, tiene por detras un *bavolet*, y segun el volumen del peinado, este *bavolet* cae sobre el rodete ó va levantado. Como la armonía entre las diversas



41.—Traje de groy tela adamascada, Espalda. (Véase el dibujo 42.)



43.—Traje de faya y vigoña, sin paletó, Delantero. (Véase el dibujo 44.—Explic. y pat., núm. 1, figs. 1^a á 15 de la Hoja-Suplemento al presente número.)

partes de la *toilette* es la regla de la moda, nuestro sombrero debe concurrir á esta armonía de buen gusto; así es que la capota se lleva generalmente de la misma tela del vestido ó de sus adornos. Esto no quita para que se hagan muchas de terciopelo negro ó de crespon de la China.

V. DE CASTELFIDO.

PEQUEÑA GACETA PARIENSE.

Un talle bajo no resiste al impulso que le aplica el corsé *Sultana*, y por ancho que sea, llega á disminuirse y modelarse graciosamente, como por encanto. A estas propiedades tan preciosas debe aquel modelo su admirable éxito. Hecho en fina tela de *coulil* blanca, y guarnecido de cisne y encajes de Valenciennes, con un pequeño lazo de seda, el corsé *Sultana* posee en conjunto los detalles elegantes de todos los demas.

La falda *Ninon* y la *tournure* llamada *Ninette*, así como las faldas *Real*, *Luis XV* y *Enrique IV*, se recomiendan especialmente entre las que componen la notable colección de modelos de la casa *De Plumet* (33, rue Vivienne, en Paris), y cada una por sus propiedades particulares.

—La moda tiene también sus perfumes delicados y finos. El *Rocio de Oriente* es muy anhelado, y la *Oficina Higiénica* (17, rue de la Paix, en Paris) califica el éxito que ha obtenido dicho producto como uno de los más completos: él es como un perfume suave, destilado minuciosamente, que con el uso destruye por completo las arrugas y perpetúa la juventud (20 francos el frasco). Si se añade á él un poco de *Rosa de Chypre*, que comunica al rostro el color y la frescura de la edad más envidiable en la vida, la primera juventud, y despues se completa con el *Blanco de Páros*, de la misma fábrica, resulta un bello colorido de nieve y rosa, que ilumina verdaderamente las facciones.

El *Cofrecito de belleza* de la *Oficina Higiénica* contiene, entre otras, estas tres maravillosas preparaciones (*doscientos cincuenta francos*).

Para librarse de falsificaciones, debe exigirse siempre la marca de fábrica de la *Oficina Higiénica*, 17, rue de la Paix, en Paris.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1526.

Traje de faya color de malva. Falda con delantal guarnecido de bullones terminados en volantes tableados. Esta guarnición se repite tres veces, pero principia á la altura de la rodilla, y no desde el borde inferior. Los paños de detras llevan el mismo adorno, pero puesto perpendicularmente. Túnica en forma de capa corta, puesta sólo por detras y doblada sobre sí misma, para fijarla por debajo del corpiño. El otro lado de la túnica se recoge en espiral. Corpiño con aldetas lisas no muy largas, con espalda terminada en tres cocas á cada mitad de la espalda.

Falda de faya color avellana, guarnecida de un volante dispuesto en series de tres pliegues. Este volante lleva por encima otro volante fruncido y luego otro tableado. Túnica larga de pañete gris, con delantal y paños separados, rodeados de un bias de faya color avellana. Por detras, lazo grande de la misma faya. Corpiño casaca del mismo paño gris con adornos color avellana.

El Suplemento de este número corresponde sólo á las Señoras Suscriptoras de la 1.^a edición.

SOLUCION AL GEROGLIFICO PUBLICADO EN EL NÚM. 46.

Para divertir su afan
Cantaba á su reja un loco:
Unos estamos por poco,
Y otros por poco no están.

Las han remitido las Sras. y Srtas. D.^a Librada de Novo.—Srta. de San Miguel de la Vega.—D.^a Joaquina Santos.—D.^a Josefa de Flores de Tirado.—D.^a Dolores Vasco y Armero.—D.^a Marcelina Prado de Rocha.—Señoritas de García y Obregon.

Hemos recibido soluciones al Salto de Caballo del número 45, presentadas por las Sras. y Srtas. D.^a Antonia Josquera, D.^a Jacoba Apellaniz y Srtas. de García Obregon.

También de América nos han sido remitidas soluciones al Salto de Caballo publicado en el núm. 41 de LA MODA, presentadas por las Sras. y Srtas. D.^a Asuncion Herreros de Herrero.—D.^a Ramona Martinez.—Doña Corina Bosque y D.^a Isabel Placé y Avila.—D.^a Josefa Sanchez y Ruiz.—D.^a Magdalena Puigmoltó de Reyes.—D.^a Concepcion Reyero de Martinez.

ADVERTENCIAS.

Con el presente número repartimos los índices y portada respectivos al tomo XXXIV de LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, y rogamos de nuevo á las Sras. Abonadas que hayan de continuar honrando la publicación con su nombre, dirijan su pedido á la Administracion, á fin de que el próximo número lo reciban sin retraso.

A dicho pedido es conveniente se acompañe una de las fajas impresas con que se sirve el periódico.

Las novelas, artículos y demas originales que se publican en LA MODA ELEGANTE, son ántes revisados por autoridad competente, que rechaza todo lo que no sea adecuado al solaz entretenimiento ó instruccion de una Señorita. La Empresa pone en esto un especial cuidado, como lo acredita la experiencia.

La Empresa de LA MODA ELEGANTE continuará sirviendo gratis á sus abonadas en 1876 igual cantidad de *Suplementos*, cuando ménos, que en 1875, con la sola diferencia de dar algunas veces aisladamente los de patrones, satisfaciendo así los deseos de varias Señoras Suscriptoras que lo han solicitado.

Las piezas de música para piano ó piano y canto no dejarán de aparecer en cada mes, segun tenemos ofrecido, cuidando siempre de elegir las de más fácil y agradable ejecucion, segun nos tienen solicitado muchas Señoritas.

Dichas piezas de música serán siempre de los más notables compositores.

Las Señoras abonadas á LA MODA ELEGANTE que quieran obtener la verdadera ventaja que este periódico proporciona, deben estudiar á fondo las instrucciones que tenemos publicadas para el corte de patrones, instrucciones que facilitaremos gratis á las Señoras que nuevamente se suscriban.

LA MODA ELEGANTE, no sólo proporciona á las Señoras y Señoritas el conocimiento exacto de las últimas modas de París y una agradable ó instructiva lectura, sino que también con los 3.000 ó más modelos que para labores de todas clases inserta en sus páginas, y los exactísimos patrones que reparte de tamaño natural, excusa que sea necesario que las señoras madres de familia manden confeccionar fuera de su casa las prendas de vestir que sus señoritas hijas ó niños necesitan, puesto que muy fácilmente pueden ser hechas en el hogar doméstico.

Esta es la misión del periódico LA MODA ELEGANTE, que viene cumpliéndola fiel y lealmente hace muchos años, y que fiel y lealmente continuará haciéndolo en lo sucesivo, puesto que en ello fija su orgullo.

Las Señoras á quienes, por su posición y circunstancias, agrade recibir el periódico LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, obtendrán una rebaja de 25 % en el precio de LA MODA, por pertenecer dicho periódico á la misma Empresa.

El Director de LA MODA ELEGANTE desea para sus abonadas y lectoras toda clase de prosperidades en el nuevo año en que vamos á entrar. Dios así lo haga.

EL DIRECTOR,
A. DE CARLOS.

MADRID.—IMPRESA Y ESTEREOTIPIA DE ARBAU Y C.^a,
sucesores de Rivadeneira,
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.



LA MODA

MERGANTE

1875

B
24
7